MODELOS INDUSTRIALES EN LOS PAÍSES ISLÁMICOS*

Oportunidades de cooperación industrial

ISSAM EL-ZAIM

LOS PAÍSES ISLÁMICOS comprendidos en este estudio son los países en vías de desarrollo de Asia y África que son miembros de la Conferencia Islámica. Son los 43 países siguientes:

Afganistán, Argelia, Bahrein, Bangladesh, Camerún, Chad, Islas Comoro, Jibouti, Egipto, Gabón, Gambia, Guinea, Guinea Bissau, Indonesia, Irán, Iraq, Jordania, Tanzania, Arabia Saudita, Kuwait, Líbano, Libia, Malasia, Maldivia, Mali, Mauritania, Nigeria, Omán, Paquistán, Qatar, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Siria, Túnez, Turquía, Uganda, Emiratos Árabes Unidos, Alto Volta, República Árabe del Yemen, República Popular Democrática del Yemen, Organización de la Liberación Palestina (OLP). Veintiuno de estos países son países árabes y, como tales, son miembros de la Liga de Estados Árabes.

Los países islámicos ocupan un área total de 26 464 639 kilómetros cuadrados. De este total, los países islámicos del África suman 16 474 834 kilómetros cuadrados (56.61% del

* Este documento se escribió en un período de tiempo muy corto. Además, sus objetivos requerían de un equipo para determinar y cuantificar en detalle los insumos y la producción industrial de los países islámicos. De haber contado con tales facilidades, se habrían delimitado con más exactitud las áreas y formas de cooperación industrial. Recomendamos que en la Conferencia de Ministros de Industria de los Países Islámicos se adopte una resolución para efectuar un análisis más amplio de este problema.

ONUDI (Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial) por medio de los autores de este documento, expresa su gratitud al Centro de Desarrollo Industrial de los Países Árabes por sus útiles sugerencias y datos proporcionados. También agradece al Instituto de Planeación Nacional (El Cairo) la ayuda prestada.

Las deficiencias de este documento son de la absoluta responsabilidad del autor.

Continente Africano), mientras que los países islámicos de Asia ocupan un área de 9 209 229 kilómetros cuadrados (67.33% del Continente Asiático [1]). El área total de los (67.33% del Continente Asiático).[1] El área total de los países en vías de desarrollo. Esta cifra muestra la posición tan importante que ocupan los países islámicos dentro de la totalidad de los países en vías de desarrollo. Por otro lado, el área total de los países islámicos representa, respectivamente, el 9.5% del área mundial.

La población de estos países asciende a 597 904 000 habitantes (datos de 1975). Los países del Africa islámica cuentan con una población de 167 392 000 habitantes (aproximadamente el 44.78% de la población total en Africa),[2] mientras que la población de los países del Asia islámica y Turquía, asciende a 420 309 000 habitantes (datos de 1975), o sea, el 36. 16% de la población total de Asia.[3] La población total de los países islámicos representa el 15.32% de la población mundial.

Con relación a su densidad, el promedio de habitantes por kilómetro cuadrado es de 22.6,[4] aunque para el Africa islámica es de sólo 10.2.[5] Si se observan los grupos asiáticos, se registra una densidad media de sólo 14.3 habitantes en el Asia occidental,[6] comparada con una densidad media de 82.1 en los países del Sur y Sudeste de Asia islámica y de 50 en el caso de Turquía.

La densidad media en los países del Africa islámica (10.2 habitantes por kilómetro cuadrado) es ligeramente inferior a la del continente africano que es de 13 habitantes por kilómetro cuadrado. En cuanto a la densidad media en los países de Asia islámica es aproximadamente de 43 habitantes por kilómetro cuadrado.

Por otro lado, la densidad mundial de 29 habitantes por

1 Se incluye a Turquía.
2 Datos de 1975.
3 *Ibid.*
4 Datos de 1975.
5 Se incluye a Turquía.
6 No se incluye a Turquía.

kilómetro cuadrado es casi tres veces mayor que la de los países islámicos del África (10.2) y aproximadamente 67% menor que la de los países del Asia islámica (43).

La densidad media del total de los países islámicos (22.6 habitantes por kilómetro cuadrado) es inferior a la de los países en vías de desarrollo (28), y, a la vez, un poco menor que la de los países de mercado desarrollado (24). Sin embargo, estas dos últimas cifras son sensiblemente más bajas que la densidad media de los países de Asia islámica (43).

Los países islámicos, con una tasa media de crecimiento demográfico de 3.08% entre 1960 y 1975, no constituyen una excepción a la característica común a los países en desarrollo, es decir, la tasa relativamente elevada de crecimiento demográfico frente a una tasa de crecimiento demográfico casi estacionaria en los países de mercado desarrollado (0.8% entre 1960-1975).

PARTE I

Caracterización económica de los países islámicos

Los países islámicos se encuentran localizados en Asia y África.[7] De acuerdo con su localización geográfica pueden clasificarse en los cuatro grupos regionales siguientes:

Grupo 1: Países del Sud y Sudeste Asiático. Este grupo incluye a Afganistán, Bangladesh, Paquistán, Malasia y Maldivia. Estos países pertenecen a dos regiones geográficas de Asia y no constituyen una sola comunidad económica. Dos países, Indonesia y Malasia, pertenecen a la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático conjuntamente con otros países no islámicos.

Grupo 2: Países del Asia Occidental, incluyendo a Turquía. Este grupo engloba a Irán, Turquía y a los países

[7] Como una excepción, parte del territorio de Turquía se localiza en Europa.

árabes asiáticos, Bahrain, Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Omán, Qatar, Arabia Saudita, Siria, Emiratos Árabes Unidos, República Árabe de Yemen y la República Popular Democrática de Yemen. Con excepción de dos países, Irán y Turquía (este último está ligado ya a la Comunidad Económica Europea mediante un acuerdo de asociación pero tiene el propósito de lograr su membrecía plena), todos los integrantes de este grupo pertenecen a la Liga de Estados Árabes y coordinan sus políticas económicas e industriales a través del Consejo de la Unidad Económica Árabe, el Centro de Desarrollo Industrial de los Estados Árabes y otros organismos de coordinación industrial.[8] Además, dentro de este grupo se han observado algunas tendencias recientes orientadas a la estructuración de comunidades subregionales.

Grupo 3: Países de África del Norte. Este grupo incluye los siguientes países árabes: Egipto, Libia, Túnez, Argel y Marruecos. También ellos pertenecen, junto con el primer grupo árabe mencionado, a la Liga de los Estados Árabes y coordinan sus políticas económicas e industriales a través del Consejo de la Unidad Económica Árabe, el Centro de Desarrollo Industrial de los Estados Árabes y algunos organismos de coordinación industrial.[9] En este sentido, se han efectuado intentos para estructurar una cooperación a escala del Magreb.

Grupo 4: Otros países africanos. Este grupo incluye los siguientes grupos:

4.1. *Sudán, Somalia y Jibouti.* Estos tres países pertenecen también a la Liga de Estados Árabes y coordinan sus políticas económicas e industriales a través de los organismos árabes mencionados.

4.2. Este grupo puede dividirse geográficamente en los siguientes tres subgrupos:

4.2.1. *Países islámicos del Este de África.* Sudán, Somalia, Jibouti, Uganda, Tanzania y Comoros. Los primeros

[8] Los principales organismos de coordinación, son la OPAEG, la Unión Árabe de Hierro y Acero, la Federación Árabe de Productores de Fertilizantes Químicos, la Federación Árabe de la Industria Ingenieril.

[9] Ver la nota 8.

tres pertenecen también a la Liga de Estados Árabes y a los organismos árabes mencionados.

4.2.2. *Países de África islámica sin acceso al mar.* Chad y Nigeria.

4.2.3. *Países islámicos de África Occidental.* Mauritania, Gabón, Camerún, Alto Volta, Malí, Senegal, Guinea, Guinea Bissau, Gambia y Sierra Leona. El primero de estos países también pertenece a la Liga de Estados Árabes y coordina sus políticas con otros países árabes a través de los organismos mencionados.

Al considerar los distintos grupos geográficos que constituyen los países islámicos, puede observarse que solamente los países árabes están comprometidos, de acuerdo con una motivación y un proyecto nacionales, a establecer una comunidad económica común y a implementar una estrategia industrial común de largo plazo. Este no es el caso de otros países islámicos que, localizados en África o Asia, no están comprometidos en ninguna de las comunidades económicas del Islam.

Irán, Paquistán y Turquía realizaron intentos para promover una coordinación industrial subregional islámica. Sin embargo, algunos países islámicos (Gabón y Camerún) intentaron con anterioridad llevar a la práctica un plan de comunidad subregional para lograr la cooperación industrial islámica. Indonesia y Malasia llegaron a establecer una comunidad económica regional, no basada en la afiliación islámica, que incluía también a países no islámicos. Tal es el caso de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN). En Africa han surgido dos comunidades económicas subregionales, de las cuales la primera es la Comunidad Económica de los Países de África Occidental que agrupa únicamente a cinco países islámicos; Alto Volta. Mali, Nigeria, Senegal y Mauritania, además de Costa de Marfil.

Toca a la actual Conferencia de Ministros de Industria de los países islámicos tomar en consideración estos hechos, con el fin de lograr una estrategia y un plan de acción para promover la industria dentro de los países islámicos a través

de esquemas de cooperación industrial, e impulsar a dichos países a sumarse a los esfuerzos que realiza el Tercer Mundo para alcanzar los objetivos de la reunión de Lima.

Clasificación regional y subregional en Asia y África

Las exportaciones de los países islámicos siguen patrones muy rígidos que casi no han sufrido ningún cambio durante el período de 16 años comprendido entre 1960 y 1976. Las exportaciones de los países islámicos a los países de mercado desarrollado constituyen el 64% de las exportaciones totales en 1960 y descendieron al 62% en 1976. En cuanto a las exportaciones a los países socialistas desarrollados, se han mantenido en un 7% entre 1960 y 1976. Las exportaciones a los países en desarrollo llegaron al 29% en 1960 y al 31% en 1976. Esto se muestra en el anexo 2.

Mientras que los países en desarrollo están integrados comercialmente a la economía global de los países de mercado desarrollado, las relaciones comerciales entre ellos mismos son muy débiles. Los países islámicos no son la excepción de la regla pues han establecido vínculos comerciales principalmente con las economías de mercado desarrollado mientras que las exportaciones entre los países islámicos son muy limitadas. De acuerdo con las estadísticas disponibles en la actualidad en ONUDI, el valor total de las exportaciones entre países islámicos sumaron, en 1972, 1 344 millones de dólares, es decir, únicamente el 4.5% del total de sus exportaciones. Estos datos se muestran en el anexo 3.

En el caso de los países árabes que establecieron el Mercado Común Árabe, "los vínculos comerciales con el occidente son prácticamente dominantes (cerca del 77% del total de importaciones de la región y el 80% del total de las exportaciones), mientras que su participación en el comercio interregional representa sólo alrededor del 7% de las importaciones y el 5% de las exportaciones de 1972".[10]

[10] Para una visión global de la estructura del Medio Oriente, ver a J. Rosen, "Die wirtschaftliche Abhängigkeit der Arabischen Länder von

Es necesario medir el impacto de los acuerdos comerciales y de cooperación a los que se han suscripto los países islámicos desde 1973 para valorar el grado de avance logrado en su comercio interislámico.

Por razones históricas, que están más allá del objetivo de este análisis, los países islámicos se ajustan al patrón, común a todos los países en desarrollo, de integrarse con gran firmeza, pero por separado, principalmente a las economías de mercado desarrollado. Esta integración vertical se realiza a través de y es la explicación del crecimiento hipertrófico y de la magnitud relativa del comercio exterior de los países islámicos en comparación con su producto interno bruto. Principalmente, la economía nacional de estos países adolece tanto de una balanza desfavorable como de una fractura entre el sector primario orientado a las exportaciones (tanto agrícolas como minerales) el cual está muy desarrollado y los otros sectores poco desarrollados orientados al mercado interno. De esta manera el mismo desarrollo de estos últimos sectores y el de la industria nacional son dependientes del desempeño del sector primario orientado a las exportaciones.

En los países islámicos exportadores de petróleo el sector orientado a las exportaciones está constituido básicamente por la industria extractiva, dada la débil contribución de la agricultura y de la industria manufacturera. Cuando estos sectores tienen una participación significativa en el producto nacional bruto, están principalmente orientados al mercado interno. Algunos de estos países, como los Emiratos Árabes Unidos, Qatar, Arabia Saudita, Kuwait, Oman y Libia, tie-

---

Westen", en *Neue Zürcher Zeiutng,* Núms. 21, 23, 24 y 27, abril 1974; E. Collard, "The Place of the Middle East in world trade", en *The Middle East,* M. Adams (ed.), Praeger, Nueva York, 1971, pp. 465-75; L. E. Preston y K. A. Nashashibi, *Trade Patterns in the Middle East,* Instituto Norteamericano de Empresas para la Investigación de Políticas Públicas, Washington, D. C., octubre de 1970. También ver a J. D. Coppock, *Foreign Trade of the Middle East: Instability and Growth,* Universidad Americana de Beirut, Beirut, 1965. Se puede encontrar una buena discusión de los problemas internos en el área en A. G. Musrey, *An Arab Common Market,* Nueva York, 1969.

nen como característica común un sector de exportación de petróleo crudo hipertrófico y un sector agrícola reducido y atrofiado. Sin embargo, otros países islámicos como Iraq, Argelia, Irán e Indonesia, a pesar de que su industria minera está orientada al mercado externo, cuentan con una agricultura e industria manufacturera de cierta importancia. Esto produce como resultado que la participación de su sector más importante (la extracción del petróleo) en el producto nacional bruto sea relativamente menor que en el primer grupo mencionado de los países islámicos exportadores de petróleo.

Otro medio de evaluar el abrumador peso del sector primario y del sector orientado a las exportaciones es el porcentaje de bienes primarios respecto del total de exportaciones. De acuerdo con la magnitud de este porcentaje, los países islámicos pueden clasificarse en dos grupos principales.

Grupo 1: Países cuyos bienes primarios representan entre el 90 y 100% del total de exportaciones.[11] En este grupo se distinguen los siguientes subgrupos:

1.1. *Exportadores de bienes primarios provenientes del sector agrícola.* En África: Chad, Mali, Guinea, Somalia, Sudán, Uganda, Alto Volta y Nigeria. En Asia: República Arabe del Yemen. Dado que estos países exportan principalmente bienes primarios agrícolas, por lo general mal pagados, el valor de sus exportaciones no tiene gran impacto sobre el producto interno bruto. Estos países se consideran precisamente como los de menor desarrollo.

1.2. *Exportadores de bienes primarios provenientes del sector minero.* En África: Argelia, Libia, Mauritania y Gabón. En Asia: Indonesia, Irán, Iraq, Kuwait, Qatar, Emiratos Árabes Unidos, Omán y Arabia Saudita. Dado que estos países exportan únicamente hidrocarburos, minerales de hierro, fosfatos y otros bienes no agrícolas, que son de mayor

[11] Casadio, Gian Paolo, "The pattern of Middle East trade an development cooperation with the industrialised countries", en *The Economic challenge of the Arabs*. Institute of Economics, University of Bologna, Hampshire, Inglaterra, 1977, Cap. 8, pp. 152 y 154. Ver anexo 5.

valor agregado como materias primas que los bienes primarios agrícolas (que exporta el subgrupo anterior), el valor de sus exportaciones tiene en consecuencia un fuerte impacto en el producto interno bruto. Sin empargo, algunos de estos últimos países exportan hidrocarburos (petróleo crudo y gas) mientras que otros exportan minerales de hierro y fosfatos. Dado que los hidrocarburos tienen un precio más alto en el mercado mundial de exportaciones que los minerales de hierro y fosfatos, los países islámicos exportadores de petróleo tienen, en comparación, un poder de negociación más fuerte que los demás exportadores de productos minerales. Finalmente, el volumen de las exportaciones de petróleo es un factor diferencial entre los países islámicos exportadores de petróleo pues determina la magnitud del valor del comercio internacional y, en consecuencia, su peso comparativo dentro del producto interno bruto de cada uno de estos países.

Comercio internacional y economía nacional; importancia del sector orientado a la exportación: clasificación de países

Grupo 2: Países cuyos bienes primarios cubren entre el 37 y 88% del total de sus exportaciones (datos de 1975). En este segundo grupo también se pueden distinguir dos subgrupos.

2.1. *Este subgrupo incluye los países donde predominan los bienes primarios* (entre el 70 y 90% del total de exportaciones). Algunos de estos países, Camerún, Marruecos y Túnez en África y Jordania en Asia, son exportadores de bienes primarios agrícolas y minerales. Otros, como Tanzania y Senegal en África y Afganistán en Asia, exportan casi exclusivamente bienes primarios agrícolas.

Por otro lado, todos los países dentro de este subgrupo también son exportadores poco importantes de bienes manufacturados (entre el 8 y el 20% del total de sus exportaciones). Ninguno de ellos exporta maquinaria y equipo.

2.2. *Este subgrupo incluye los países islámicos en los cuales la exportación de bienes primarios es relativamente importante* (entre 37 y 64% de la exportación total). Estos bienes primarios son principalmente agrícolas (incluyendo los productos ganaderos). Los países de África englobados en este subgrupo son Egipto y Sierra Leona; los de Asia son Líbano, Turquía, Paquistán y Bangladesh.

Por otra parte, si se los compara con otros países, el porcentaje de las manufacturas (entre 37 y 64%) en el total de sus exportaciones es relativamente elevado. De hecho, estos productos manufacturados son por lo general bienes de consumo de origen agrícola,[12] y como tales tienen la doble desventaja de ser únicamente de proceso simple, y por lo tanto de un valor agregado bajo, y de poseer un poder de negociación pequeño en el mercado internacional de exportaciones. Dentro de este grupo sólo Egipto cuenta con una participación importante (26.7%) en maquinaria y equipo en el total de la exportación de manufacturas. De hecho Líbano,[13] cuya participación en la maquinaria y equipo alcanza el 25.5% del total de exportaciones de manufacturas, es en parte un reexportador de estos bienes a los países vecinos.

PARTE II

Modelos y políticas industriales

Los países con mercado desarrollado aumentaron su producción industrial a una tasa media anual del 5.7% durante el período 1960-1970 y del 3.2% durante el período 1970-1976.[14]

En comparación, la categoría de países de bajos ingresos dentro de los países en desarrollo [15] aumentó su producción

[12] Vestidos, fibras textiles, fibra de algodón, tapetes, pieles, caucho, etc.
[13] Datos de 1973.
[14] Banco Mundial, "Growth of Production", Cuadro 2, en *World Development Report, 1978*, Washington, D. C., agosto, 1978, p. 78.
[15] *Idem*, p. 78.

industrial a un promedio del 6.7% entre 1960 y 1970 y del 4.5% entre 1970 y 1976. La segunda categoría, la de los llamados países de ingresos medios que tienen un ingreso *per capita* por encima de los US$250,[16] aumentaron su producción industrial a una tasa media anual del 7.6% durante el período 1960-1970 y 7.2% durante el último período de 1970-1976.[17]

Con el objeto de evaluar correctamente el comportamiento industrial de los países en desarrollo durante los últimos dieciséis años —a los que pertenecen los países islámicos— es necesario identificar los modelos importantes y comunes de sus principales industrias, responsables de este crecimiento industrial. Uno de los objetivos de los países islámicos podría ser efectuar, a través de un organismo especializado *ad hoc* un estudio analítico global de las estructuras industriales existentes a nivel nacional así como de los últimos logros obtenidos. Para que este objetivo esté orientado hacia la acción y no se quede a nivel de un ejercicio teórico, debe ser considerado como un primer paso necesario encaminado a la posible evaluación de las nuevas tendencias, de las estrategias y políticas industriales de los distintos países islámicos. Tal evaluación debe compararse con las perspectivas, hasta el año 2 000, del desarrollo industrial en los países desarrollados. De esta forma les será posible prevenir su desarrollo industrial futuro, identificar los esfuerzos a realizar con el fin de sostener e intensificar tal desarrollo, y evaluar, conforme a ello, los esquemas adecuados para lograr una cooperación industrial. Este podría ser un método válido para materializar la determinación expresada por los países islámicos de contribuir activamente al cumplimiento de los objetivos de Lima.

[16] De acuerdo con la clasificación del Banco Mundial, los países en vías de desarrollo de bajos ingresos son los que tienen un ingreso *per capita* de US$250 o menos (34 países).

[17] También, de acuerdo con la clasificación del Banco Mundial, los países de ingresos medios son los que tienen un ingreso *per capita* de US$250 o más (58 países). Dentro de esta segunda categoría, se incluye a 19 países industrializados, 11 socialistas y 3 pertenecientes a la OPEC, Arabia Saudita, Libia y Kuwait.

Mientras tanto, una presentación previa y resumida de las políticas y modelos industriales islámicos puede ayudar a identificar sus características más sobresalientes, las distintas etapas de desarrollo y los desempeños a esperar en el futuro. De esta manera se podrían identificar las bases y oportunidades de cooperación islámica en el terreno industrial y en consecuencia los medios, los obstáculos, las políticas orientadas a la acción y los acuerdos que estimulen tal cooperación.

2.1. *El lugar que ocupa la industria dentro de la economía de los países islámicos: Una clasificación cualitativa*

Estos países pertenecen a la categoría general de países en vías de desarrollo puesto que tienen características estructurales de subdesarrollo, tanto económico como social.

Sin embargo, en cuanto a la clasificación general de los países en desarrollo, los países islámicos, a pesar de sus características comunes de sub-desarrollo, no constituyen una categoría homogénea. Difieren entre sí en sus estructuras económicas y niveles de desarrollo industrial, así como desde el punto de vista de sus políticas y sistemas económicos. Como resultado de ello se enfrentan a problemas diferentes.

2.1.1. *Clasificación cuantitativa*

El lugar de la industria dentro de la economía nacional puede apreciarse cuantitativamente por la participación porcentual del sector industrial en el producto interno bruto.

De acuerdo con el peso cuantitativo de la industria, los países islámicos pueden clasificarse en las tres categorías siguientes:

Categoría 1. Incluye los países cuyo sector industrial contribuye con más de una tercera parte al producto interno bruto. Estos países son, Argelia, Libia, Mauritania y Gabón en Africa, y en Asia,[18] Arabia Saudita, Omán, Bahrian, Ku-

[18] Debido a la estructura extractiva de su industria, se ha incluido a Mauritania e Indonesia dentro de esta primera categoría. El sector indus-

wait, Iraq, Indonesia. Todos son exportadores de petróleo. Esta proporción tan importante de su industria en el producto interno bruto evidencia la hipertrofia de una industria básicamene extractiva. Por tanto, esta primera categoría puede considerarse como la de los países basados en la industria extractiva.

Categoría 2. Incluye países cuyo sector industrial cubre entre un 20 y 30% del producto interno bruto.[19] La mayoría de estos países son africanos: Egipto, Túnez,[20] Marruecos, pero también algunos son países asiáticos, como Paquistán, Turquía, Jordania,[21] Siria, Malasia y Líbano. Su característica, que por tanto es la que los diferencia de la categoría 1, consiste en que el sector industrial incluye dos sectores; uno extractivo (que no es petróleo y que difiere según el país), y el otro, manufacturero. Dado que el subsector extractivo no contribuye de manera importante al producto interno bruto como en los países de la categoría 1, la industria de los países pertenecientes a esta segunda categoría no puede clasificarse como fundamentalmente extractiva.

Categoría 3. La industria de los países de esta categoría contribuye con menos de un 20% al producto interno bruto y, por lo tanto, no es importante para su formación. Esto contrasta con la existencia de una industria univalente, predominantemente extractiva, de ios países de la categoría 1 y con la coexistencia de las industrias extractivas y manufactureras en los países de la categoría 2. Los pertenecientes a este grupo son lo que las Naciones Unidas han considerado como países menos desarrollados. Estos países son: Sudán, Tanzania, Uganda, Mali, Chad, Somalia, Alto Volta, Came-

---

trial de Mauritania contribuye en un 26%. La participación de la industria en Indonesia es del 29%. Ver anexo 4.

[19] La clasificación se basa en los datos de 1975. Ver el cuadro titulado *"Participación de los sectores más importantes en el producto interno bruto"*, anexo.

[20] Según los datos del anexo 4, la participación del sector industrial es del 19%. Sin embargo se añadió a este grupo.

[21] En el caso de Jordania, su importante proyecto para el potasio lo puede llevar a la primera categoría.

rún, Gambia, Guinea, Nigeria, Senegal, Sierra Leona,[22] en África y Bangladesh, Afganistán,[23] así como la República Árabe del Yemen y la República Popular Democrática del Yemen en Asia.

2.1.2. *Valoración cualitativa basada en el lugar que ocupa la industria manufacturera dentro de la economía nacional*

Se ha admitido que cualquiera sea el sistema económico, las industrias manufactureras constituyen el motor del desarrollo económico y al mismo tiempo un indicador de este último. Tal razonamiento se basa en el hecho de que las industrias de transformación han sido históricamente, y continúan siéndolo en la actualidad, un instrumento importante para desarrollar a un mayor nivel los recursos nacionales, diversificar la economía interna, expandir las bases de producción industrial y agrícola y, por lo tanto, permitir la satisfacción de las necesidades de la población.

Sin embargo, para que se pueda atribuir a las industrias manufactureras un papel tan importante dentro del desarrollo económico, éstas deben considerarse en su conjunto total e integrado, es decir como una unidad de dos subsectores correlacionados e interdinámicos: uno que produce bienes de capital y equipo, y el otro que produce bienes de consumo. Como se verá a continuación, esta distinción por subsectores es de importancia capital para la valoración tanto de los modelos actuales de industrialización como de las políticas de los países islámicos y para los estudios en prospectiva de sus tendencias futuras.

Una característica importante, común a los países islámicos y algunos otros países en desarrollo, es que no poseen una industria manufacturera nacional con dos subsectores in-

[22] La clasificación adoptada se estableció sobre la base de los datos de 1975. Ver el cuadro titulado *"Participación de los sectores más importantes en el producto interno bruto"*, anexo.

[23] Camerún, Senegal y Sierra Leona no pertenecen al grupo de los países menos desarrollados, según la clasificación de Naciones Unidas.

terrelacionados. Únicamente existe el segundo, el productor de bienes de consumo, aunque de diferente importancia de acuerdo con los países, mientras que el subsector productor de bienes de capital, que alimenta y sostiene al de consumo, casi nunca se localiza dentro de los países islámicos considerados sino en los países industrializados desarrollados, como parte de sus industrias manufactureras bisectoriales totalmente integradas y altamente sofisticadas.

Como resultado, el mejoramiento de los recursos disponibles y la diversificación de las actividades y de los productos depende de una incesante y cada vez más costosa importación de bienes de capital y de los equipos necesarios. Esta separación de los dos subsectores se convierte en la esencia del subdesarrollo y de la dependencia de los países islámicos y de otros países en desarrollo. En realidad, para reproducir y ampliar el subsector existente que produce bienes de consumo, los países islámicos deben cubrir esta demanda de inversión por medio de la importación de maquinaria, equipo, productos semi-manufacturados y materiales procedentes de los países desarrollados. Este es el caso de la industria textil, entre otros, que es precisamente la industria manufacturera más importante en los países islámicos.

2.1.3. *El modelo de industrialización es un factor determinante para alcanzar los objetivos de Lima*

El método que consiste en proyectar y extrapolar las tendencias prevalecientes tanto en la tasa de crecimiento como en la participación porcentual de la industria manufacturera en el total del producto interno bruto puede no ser el único factible y aplicable para alcanzar los objetivos de Lima. Es igualmente importante partir de la identificación tanto de los modelos industriales y de las estructuras económicas prevalecientes en la actualidad como de las políticas a mediano plazo. Tal identificación debe concentrarse en un análisis de las industrias manufactureras existentes, con el propósito de observar hasta qué grado han logrado una dinámica inte-

gración vertical y cubren una correlación de bases nacionales de los dos subsectores que componen esta industria, es decir, el subsector que produce bienes de capital y el de bienes de consumo. En la medida en que este análisis muestra las bases tan restringidas y la fragmentación del subsector que produce los bienes de capital en los países islámicos, podemos extraer una conclusión orientada a la acción. Y ésta es precisamente que el principal medio para impulsar el desarrollo industrial, y así alcanzar los objetivos de Lima, es promover el subsector productor de bienes de capital, al cual habría de ligarse el segundo subsector, el productor de bienes de consumo y del cual depende la ampliación de este segundo subsector.

Con respecto a la rama de bienes de capital, debido a su papel estratégico y dinámico en el desarrollo económico e industrial, se preparó otro documento que acompaña al presente. Dicho documento se refiere a las industrias existentes en los países islámicos y se centra en las bases, condiciones y formas de cooperación requeridas para su promoción dentro de estos mismos países, en relación con las acciones que deben llevarse a cabo para alcanzar los objetivos de Lima.

Las industrias manufactureras, específicamente las productoras de bienes de consumo, tienen como factor común determinante que para obtener sus insumos (principalmente bienes de capital y equipo) dependen considerablemente de las industrias de bienes de capital de los países desarrollados (principalmente los de economías de mercado). Una consecuencia ineludible de la ausencia física, en la mayoría de los países islámicos del subsector que produce bienes de capital, es que los distintos modelos o categorías de industrias son, todas, importadoras de insumos, como veremos a continuación.

Cualquier tipo de manufactura sigue una línea vertical, basada en una determinada tecnología y que incluye distintas secuencias o etapas. La etapa inicial es la producción o extracción de materias primas, según sean de origen agrícola o mineral. Sin embargo, mientras que una línea de manu-

facturas de base agrícola por lo general es poco sofisticada tecnológicamente y en algunos casos consiste de muy pocas secuencias o etapas de procesamiento, las líneas industriales derivadas de los minerales, en la actualidad, se basan en una tecnología cada vez más sofisticada. Además, consisten de un número mucho mayor, dinámicamente ilimitado,[24] de secuencias o etapas de procesamiento.

El análisis económico muestra que en la medida en que el proceso de transformación tenga menos interrupciones y tenga secuencias más prolongadas y múltiples, será mayor el grado de *upgrading* * y el valor agregado,[25] y tenderá en mayor medida a la autosuficiencia, permitiendo así el desarrollo endógeno y autónomo.[26] Si la línea de manufactura está totalmente integrada, se debe exclusivamente a la presencia de los dos subsectores que producen bienes de capital y de consumo y que por tanto están interrelacionados en forma dinámica.

* Hemos preferido dejar el término *upgrading* sin traducir debido a que no hemos podido encontrar en la terminología económica un término que le correspondiera. *To upgrade* significaría literalmente "mejorar", "elevar la calidad de algo" (N. del T.).

[24] El-Zaim, Issam, *"Le transfer industriel et le project d'un nouvel ordre économique international"*, informe ante el Primer Congreso de Economistas del Tercer Mundo, Doc. Núm. 81, Argelia, febrero de 1976, 43 pp. (orig. en francés).

————, *"The policies of Arab industrialization and the International Economic Order Required"*, informe presentado a la Conferencia sobre el Nuevo Orden Económico Internacional y el Mundo Árabe, organizada conjuntamente por el Instituto de Planeación Árabe de Kuwait, Fondo Kuwait para el Desarrollo Económico Árabe, Sociedad Económica de Kuwait y la Universidad de Kuwait (Kuwait, marzo 27-30, 1976), pp. 129-150.

————, "The new industrial dependance and the underdevelopment of Arab economy" en, *The Arab Economist,* revista publicada por la Federación de Economistas Árabes, Vol. 1, Bagdad, abril, 1976 (orig. en árabe).

[25] Para dar un ejemplo se ha calculado que el refinar el petróleo crudo (1º etapa de procesamiento) duplica su valor, mientras que el proceso petroquímico puede aumentar 33 veces el valor inicial del crudo, con un promedio de 7 veces en el proceso petroquímico.

[26] El-Zaim, Issam, "Problematic and theoretical framework for a study of the Arab area in a New International Economic Order", en *The Arab Economist,* periodical of the Federation of Arab Economists, Núm. 4, Bagdad, noviembre, 1977 (orig. en inglés).

2.2. *Modelos de manufacturas: Grado de* upgrading *y tipología insumo-producto*

Para definir estos modelos, se han adoptado los dos criterios importantes que a continuación se mencionan:

a) *Grado de upgrading.* Se evalúa de diferente manera de acuerdo con el tipo y las etapas o secuencias del procesamiento. En algunos países, este *upgrading* implica la transformación del material en las primeras etapas del proceso de producción: en otros países y en algunas ocasiones en el mismo, implica la transformación del material en las etapas finales del proceso de producción. Excepcionalmente, se localiza en una etapa intermedia del proceso y está impulsada por la subcontratación industrial. Sin embargo, el primer tipo es el que predomina en las industrias manufactureras de la mayoría de los países islámicos.

b) *Tipología insumo-producto.* Los *insumos* necesarios para la industria son tres categorías; *primera,* bienes de capital y equipo; *segunda,* fuerza de trabajo y, *tercera,* materiales (primarios, intermedios y semiterminados). En la mayoría de los países islámicos, el primer tipo de insumos (es decir, bienes de capital) siempre es importado, mientras que el segundo, la fuerza de trabajo, por lo general es de origen nacional (con excepción del Golfo Árabe); el tercero (materiales) en parte es nacional y en parte importado. En cuanto a *los productos,* por lo general, son bienes de consumo, pero también bienes intermedios (productos derivados del petróleo y del acero). En la mayoría de los países islámicos estos productos están orientados hacia el mercado interno como parte de la estrategia de sustitución de importaciones. Sin embargo, también pueden orientarse al mercado externo tanto en los países con exportaciones agrícolas (bienes de consumo provenientes del sector agrícola, tales como alimentos y fibras naturales), como en los países exportadores de petróleo y minerales (productos derivados del petróleo, aluminio, cobre y productos de acero).

Se pueden establecer tres modelos principales de indus-

trias dentro de los países islámicos según el tipo y nivel de *upgrading* y en relación al patrón de insumo-producto:

1. *Industrias que se ocupan de las etapas iniciales del proceso de producción.* Este primer modelo de manufactura puede aplicarse a las industrias basadas en una o dos etapas de procesamiento de las materias primas.

1.1. Dentro de esta categoría y *según el tipo de materia prima, se pueden reconocer dos submodelos.*

1.1.1. *Industrias basadas en materias primas agrícolas.* Son industrias que procesan materias primas agrícolas para satisfacer el consumo final nacional. El *upgrading* se limita a una o dos etapas de procesamiento y la tecnología no es muy complicada. Estas industrias han sido las primeras que se establecieron en los países islámicos, así como en otros países en desarrollo y representan en la actualidad la mayor parte de la industrias manufactureras de los países islámicos. Las industrias de alimento y textiles son las más grandes dentro de esta categoría. Aun en los países islámicos que poseen una actividad manufacturera altamente desarrollada (categorías 1 y 2 de la sección 2.1.1.), las industrias de alimentos y textiles cubren entre el 46% (Turquía) y el 79% (Indonesia) del total de manufacturas, según puede observarse en los siguientes países que se han seleccionado como ejemplo (véase el cuadro de la página siguiente).

1.1.2. *Industrias basadas en materias primas no agrícolas.*

Estas industrias se limitan, como las anteriores, a una o dos etapas de procesamiento de una materia prima. Sin embargo, en contraste con el grupo anterior, la materia prima en este caso es de origen no agrícola y se destina a la manufactura de bienes tales como productos refinados derivados del petróleo, cemento, fertilizantes, productos de aluminio, productos primarios de acero, etc.

País	*Participación porcentual de las industrias alimenticia y textil en el total de manufacturas*
Turquía	46%[27]
Túnez	49%[28]
Argelia	56%[29]
Iraq	57%[30]
Egipto	72%[31]
Siria	76%[32]
Indonesia	79%[33]

Estas industrias ya se han establecido también en un buen número de países islámicos. Algunos de éstos utilizan materias primas disponibles internamente mientras que otros deben importarlas. De cualquier manera, dentro de tales países también están incluidos los que poseen industrias pertenecientes al subgrupo anterior. Este es el caso, por ejemplo, de Marruecos, Argelia, Túnez, Egipto, Siria, Iraq, Irán e Indonesia. Dentro del presente subgrupo predomina la refinación del petróleo. En comparación con el primero este subgrupo exige una tecnología relativamente más sofisticada y de una fuerza de trabajo menos numerosa pero más calificada. En lo que respecta a la importancia de este sector en el total de la industria manufacturera de cada país, esto difiere de un país a otro, de acuerdo con el tamaño del mercado interno y de la disponibilidad de las fuentes locales para suministrar las materias primas requeridas. La posibi-

[27] Angelov, Ivan, *"International Development in Turkey —Past Performance and Prospects"*, Datos de 1972, UNIDO/ICIS 16, Viena, junio 30, 1976.

[28] Bassada, R. Sh, *"On the general patterns of industrial development in the Arab Nation"*, International document, Cuadro 19, Instituto Árabe de Planeación (orig. en árabe), p. 112. Datos de 1972.

[29] *Idem.*, datos de 1975, Cuadro 12, p. 75.

[30] *Idem.*, datos de 1975, Cuadro 12, p. 75.

[31] *Idem.*, datos de 1974, Cuadro 119, p. 112.

[32] Basada, *op. cit.*

[33] *Indonesia Industrial Development Profile,* Datos de 1973, UNIDO, Viena, mayo, 1978.

lidad de exportar ha contribuido al establecimiento de este tipo de industria en algunos países, como es el caso de la refinación del petróleo en Bahrain.

Dentro de los países en desarrollo, los dos subgrupos mencionados se han caracterizado por una fuerte dinámica de crecimiento. En el caso de las industrias del primer subgrupo, su ampliación y desarrollo son impulsados constantemente por dos factores: el crecimiento de la población (y de la urbanización) y el crecimiento del ingreso *per capita.* Cada vez más la exportación es un factor adicional que impulsa a este sector. En cuanto a las industrias del segundo subgrupo, basadas en la minería, tienden a crecer y a desarrollarse con gran velocidad. Los factores responsables de su desarrollo, son: primero, el crecimiento del sector industrial; segundo, el crecimiento del consumo urbano de productos minerales provenientes del segundo subgrupo y, tercero, la difusión de estos productos en el sector agrícola y en la comunidad rural.

1.2. *Industrias que se ocupan de las etapas finales del proceso de producción*

Estas industrias como las del primer gran grupo, se limitan a una o dos (siempre pocas) etapas del proceso de producción. Pero mientras que en el primer grupo estas etapas son las primeras en sus respectivas ramas industriales, en este segundo grupo las etapas del proceso se encuentran al final de sus respectivas ramas industriales. Además, los materiales de las industrias de las primeras etapas, son materias primas, agrícolas o no, pero en este segundo tipo son productos terminados o semielaborados [34] desde el punto de

[34] Para ilustrar la distinción entre las industrias que procesan productos terminados y semi-terminados, y las que producen bienes de consumo final, tales como la extrusión de plásticos importados o el ensamblado de carros, televisiones o refrigeradores: el primer tipo consiste de dos etapas sucesivas, una de procesamiento de tales productos, y otra de integración final. Como ejemplo están los productos de poliestireno (PS) que se deriva del vinilo clorhidro monómero (VC) y su proceso químico posterior y final.

vista del procesamiento industrial. Finalmente, en el primer caso, las materias primas son por lo general de origen local; en el segundo es el caso contrario, siempre son premanufacturadas y tienen que importarse.

Este grupo de industrias es muy numeroso en los países islámicos. Entre ellas pueden mencionarse las *industrias de bienes de consumo durable:* principalmente de transformación de fibras sintéticas, plástico y caucho sintético importados, ensamblado de refrigeradores, camiones de carga, aparatos de radio y televisión y ensamblado de automóviles.

Estas industrias ya se encuentran instaladas en muchos países islámicos. Todas importan las "materias primas", parcial o totalmente transformadas, de los países desarrollados. La tecnología requerida es por lo general intermedia y relacionada con el ensamblado, y son de mano de obra intensiva en su mayor parte. Por definición, estas industrias están consideradas como de sustitución de importaciones a pesar de los intentos de orientar la producción a los mercados interregionales vecinos. La importancia de estas industrias dentro de la industria total difiere de un país a otro, especialmente según el tamaño del mercado interno, la disponibilidad de otras industrias manufactureras dentro del país, el patrón de trabajo local y la política social.

1.3. *Industrias que se ocupan de etapas intermedias específicas del proceso de producción*

Este tipo de industria se ocupa de una etapa específica del proceso de producción, pero con la particularidad de referirse a las etapas intermedias de una línea industrial determinada. La materia prima es industrial, premanufacturada e importada. La tecnología es intermedia pero la fuerza de trabajo, de origen local, debe ser calificada. La producción está orientada hacia el mercado externo y no al mercado industrial local.

Este tipo de industria es más bien una excepción y puede encontrarse un ejemplo en Túnez, donde opera una fá-

brica de caja de velocidades que surte la industria automovilística en Francia.

2. *Origen de los insumos y destino de los productos (análisis cualitativo)*

Para poder sostener el desarrollo industrial se necesita una correlación dinámica entre los dos subsectores de la industria local. De hecho, cada industria de bienes de consumo necesita retroalimentarse de su contraparte en el sector que produce los bienes de capital. Cualquier aumento en el nivel de consumo requiere por lo menos un desarrollo paralelo en la industria productora de bienes de capital que permita tal aumento. Esta interrelación tan estrecha significa que el balance entre insumos y productos determina el modelo industrial y el nivel de desarrollo de la industria, y de allí la economía global de cualquier país.

Según el origen de los insumos y el destino de los productos, los países islámicos estudiados pueden caer dentro de una de las tres categorías siguientes:

2.1. *Industrias que se ocupan de las etapas iniciales del proceso de producción*

2.1.1. Los *insumos locales* son materias primas de origen agrícola y no agrícola, casi en su totalidad disponibles internamente,[35] y mano de obra disponible a nivel local.

Los *insumos importados* son bienes de capital y equipo no disponibles en el mercado interno, y bienes intermedios que en su mayoría no están disponibles en el mercado local.

2.1.2. *Los productos* son bienes de consumo agrícolas o bienes de consumo no agrícolas (por ejemplo, productos refinados derivados del petróleo). Todos ellos se destinan a cualquiera de los tres tipos de mercado que se mencionan a continuación:

[35] Los países islámicos que no cuentan con petróleo importan la materia prima utilizada en la refinación.

a) *Mercado interno exclusivamente.* El volumen de la producción depende del tamaño del mercado interno. Las industrias de bienes de consumo agrícola pueden encontrarse en todos los países islámicos, pero su tamaño difiere según la población total y el ingreso *per capita.* Las industrias de bienes de consumo no agrícolas se han establecido en los países productores de petróleo que se encuentran en una primera etapa de desarrollo de la industria petrolera; sin embargo, también se localizan en otros países no productores de petróleo. La población total y el ingreso *per capita* determinan el establecimiento de estas industrias.

b) *Mercado interno con exportaciones.* El volumen de la producción, por lo general con una gama limitada de productos, depende del tamaño del mercado interno (así como de la estructura de sus productos) y del acceso al mercado externo (así como de la gama de productos).

Las industrias de bienes de consumo agrícolas están establecidas en varios países islámicos. Su magnitud y desarrollo depende por una parte del total de la población y de su ingreso *per capita,* y por otra parte de la abundancia de las materias primas. Las industrias de bienes de consumo no agrícolas se localizan en los países islámicos que cuentan con fuentes locales de materias primas que exceden las necesidades internas.

c) *Mercados externos.* El volumen de la producción, también con una gama limitada de productos, depende en parte de la disponibilidad de fuentes locales de materias primas y en parte del acceso al mercado externo. El poder de negociación en el mercado externo difiere según la naturaleza de las materias primas procesadas por estas industrias.

En los países islámicos, las industrias de bienes de consumo agrícolas destinados a la exportación son muy frecuentes. Una de sus características comunes es una gama de productos en extremo limitada y un acceso difícil a los mercados externos competitivos (competencia tanto interislámica como entre los países en vías de desarrollo, además de la competencia de los países desarrollados).

El caso de la industria textil

1. En un período de diez años, entre 1964 y 1974, han cambiado sensiblemente los patrones de producción destinada al mercado externo de los países en desarrollo. En 1964, estos países acostumbraban exportar principalmente materias primas naturales (algodón, lana, seda, etc.) e importaban bienes intermedios (hilaza y tejidos). Diez años después, en 1974, continuaban importando máquinas de coser, tejidos e hilazas, mientras que el grueso de las exportaciones consistía en productos terminados, principalmente bienes de consumo final.

2. En la actualidad puede asegurarse que, en general los países desarrollados de la OECA exportan productos básicos e intermedios para la industria basada en químicos sintéticos, e importan algodón crudo, artículos intermedios y terminados de algodón, naturales y sintéticos. Muchos países desarrollados, principalmente Estados Unidos, Japón, la República Federal de Alemania, Holanda, Suiza y Austria,[36] se han retirado más o menos tajantemente de la producción de productos finales y reforzaron su producción de productos básicos (químicos).

En 1974, tres países desarrollados (Alemania, Japón y Suiza) que se dedicaban a una de las etapas iniciales de la rama textil (la fase de las fibras químicas), también eran los que obtenían los mayores excedentes en el comercio de la maquinaria textil. Sobra decir que tales países son los únicos que han llegado a esta nueva especialización. Alemania Occidental ha compensado ampliamente su *déficit* en importaciones textiles con el excedente derivado del comercio en maquinaria textil (US$1 465 millones en 1974).

3. Algunos países islámicos tienden cada vez más a seguir el ejemplo de Corea del Sur, Taiwán y Hong-Kong, en el sentido de cubrir totalmente la industria de manufac-

[36] Otros países desarrollados, como Francia, se han involucrado a fondo en la manufactura de bienes de consumo final sin abandonar la de los productos básicos.

tura textil y de allí pasar a la producción de artículos más y más sofisticados. Para lograr este objetivo aplicarán técnicas sofisticadas y se realizarán importantes inversiones. El objetivo es aumentar su competitividad en el mercado externo.

Los tres exportadores más importantes de textiles y ropa del Este de Asia[37] cubren más de la tercera parte de la exportación de manufacturas de los países en desarrollo, y más de las tres quintas partes de la exportación de ropa a los países industrializados. La producción textil todavía representa una gran parte del total de sus exportaciones (entre el 28 y 44% en 1976)... Sin embargo, sus exportaciones de productos manufacturados ya están bastante diversificadas e incluyen una parte creciente de productos técnicamente complejos. Las severas restricciones a las exportaciones de ropa y textiles afectarán negativamente su crecimiento económico...[38]

Partiendo de la experiencia de Corea del Sur, puede suponerse que la especialización de los países en desarrollo en las etapas finales de la industria textil (es decir, en productos de consumo final), debe considerarse sólo como una situación temporal. Únicamente responde a las necesidades de estos países en su primera etapa de desarrollo, en la cual su única ventaja reside en el bajo nivel de los salarios locales. Sin embargo, aún en esta etapa, las ventajas totales para el país son limitadas; de hecho debe producir artículos terminados pero, a la vez, importar productos básicos e intermedios, además de las máquinas de coser. En consecuencia, en vez de concentrar sus esfuerzos exclusivamente en el sector de bienes finales, algunos países islámicos en desarrollo, como Paquistán y Egipto, en la mayoría de los casos buscan concentrarse en la producción de hilos y fibras químicas. De esta forma pueden exportar un máximo de valor nacional agregado.

[37] Taiwan, Hong Kong y Corea del Sur.

[38] Banco Mundial, *Reporte sobre el desarrollo mundial, 1978,* Washington, D. C., agosto, 1978, p. 18.

Como ejemplo, Corea del Sur pudo "nacionalizar", en un plazo menor de diez años, casi el total del valor agregado de los productos textiles que exporta. Partiendo de los bienes finales ha desarrollado gradualmente su propia producción de tejidos, hilos y posteriormente de fibras sintéticas. Más recientemente ha empezado a fabricar los productos químicos necesarios para la producción de monómeros de fibra y emprenderá, de ahora en adelante, la producción de maquinaria textil. Pero es la economía japonesa la más beneficiada por el desarrollo de la industria textil en el Sudeste de Asia. Como se demostró en el caso de Corea del Sur, las corporaciones japonesas se han asociado con las empresas locales (a través de empresas conjuntas) proporcionándoles maquinaria y bienes intermedios, e importaron, a cambio, productos textiles coreanos muy baratos, además de controlar, para su propio beneficio, la comercialización de las exportaciones de Corea.

Los países desarrollados consideran el acuerdo de las Multifibras como un medio temporal de "limitar los daños" resultantes de las exportaciones de nuevas fibras textiles, por parte de los países en desarrollo, porque alarga el período de ajuste de sus propias industrias textiles. Es probable que Europa obtenga ventajas similares —como Japón— desplazando su producción hacia el África Negra o al Mundo Árabe (a través del abastecimiento de equipo y bienes o haciéndose cargo de la asistencia técnica o de la comercialización). Esto puede aplicarse también a los Estados Unidos y América Latina.[39]

"En los países que empiezan a tener éxito en sus exportaciones de manufacturas, como Colombia, Malasia, Marruecos, Paquistán, Filipinas, Tailandia y Turquía, sus perspectivas de crecimiento pueden sufrir considerablemente debido

[39] Ver el estudio reciente del Centre d'Etudes prospectives et d'informations Internationdes (CEPII), *"Les économies industrialisés face á la concurrence du tiers-monde, le cas de la filière textile"*, Paris, Centro Francés de Comercio Exterior, 1978.

al aumento de la protección a la industria textil y del vestido..." [40]

"En las economías con un bajo nivel de desarrollo industrial y con un pequeño volumen de exportación de manufacturas, constituidas principalmente por mercancías agrícolas procesadas, el crecimiento de sus exportaciones de manufacturas está limitado principalmente por el bajo nivel de desarrollo industrial y por la escasez de mano de obra calificada. Sin embargo, algunos de estos países, como Bangladesh e Indonesia, ya están siendo afectados por las cuotas establecidas para los productos textiles." [41]

Dado que los países islámicos, así como otros países en desarrollo, se concentraron en las etapas finales del proceso de producción y están logrando gradualmente hacerse de una industria integrada, los países desarrollados tienden a compensar su aumento en las importaciones de productos textiles consolidando su especialización en la producción de maquinaria, equipo, fibras químicas y otros materiales, así como en el *know-how* textil. También, deben intentar controlar la comercialización de los productos de los países islámicos en sus propios mercados y en otros mercados externos. La esencia de esta nueva estrategia consiste en asegurar un incremento en el valor de la exportación de maquinaria y tecnología a los países islámicos y a otros países que recientemente se han convertido en exportadores de textiles, valor que es mucho más elevado que el de las importaciones textiles provenientes de los países en desarrollo. Debido a esta medida estos últimos tendrán que realizar un gran esfuerzo para aumentar la exportación de productos y así cubrir las onerosas importaciones de maquinaria y tecnología. Sin embargo, esto también implica una mayor importación de maquinaria y tecnología. La única salida para los

[40] Banco Mundial, *Reporte sobre el desarrollo mundial, 1978,* Washington, D. C., 1978, pp. 18-19.

[41] Algunos otros países que caen dentro de esta categoría, tienen acuerdos preferenciales con la Comunidad Económica Europea y por tanto no se ven muy afectados. Sin embargo, la mayoría enfrentarán restricciones en la industria textil y del vestido de continuar las presiones actuales.

países islámicos es, por una parte, establecer industrias locales que produzcan textiles y otro tipo de maquinaria y diversificar sus exportaciones, y, por otra parte, ejercer un control sobre la comercialización y promover el comercio interislámico.

Esto no sólo se puede aplicar al sector textil sino también a los demás sectores orientados al mercado externo. La conclusión es que los países islámicos deben apoyar la expansión de sus exportaciones mediante el establecimiento local de industrias adecuadas de bienes de capital, que al mismo tiempo puedan traer algún equilibrio entre las industrias de bienes de consumo y las de bienes de capital mencionadas.

Se recomienda un estudio por sectores para analizar los problemas de mediano y largo plazo a los que se puede enfrentar la expansión de las exportaciones de las industrias manufactureras que utilizan insumos no agrícolas. Tales estudios destacarían qué tipos de industrias de bienes de capital —de acuerdo con los distintos sectores— deben establecerse con el fin de lograr soluciones adecuadas. También podría sugerir cuáles son dentro de este contexto, las formas más apropiadas de cooperación islámica.

2.2. *Industrias que se ocupan de las etapas finales del proceso de producción*

2.2.1. Los insumos *locales* son fuerza de trabajo calificada o semi-calificada y ciertos materiales y bienes intermedios. Los *insumos importados* son materias primas manufacturadas, bienes de capital y equipo no disponibles a nivel local y ciertos bienes y materiales intermedios.

2.2.2. *Los productos son bienes de consumo durable y equipo.* Estos productos están destinados a cualquiera de los tipos de mercado que se mencionan a continuación:

a) *Mercado interno exclusivamente.* De hecho estas industrias se hallan en los países islámicos (y otros países en desarrollo) que cuentan con un mercado interno importan-

te. El volumen de la producción depende tanto de la magnitud del mercado interno como de las características técnicas específicas de cada una de estas industrias. Debido a la estrechez del mercado interno y al nivel tan bajo del ingreso *per capita* de los países islámicos, este tipo de industrias agota la potencialidad del mercado local a un nivel mucho más bajo que el de las industrias similares establecidas dentro de los países desarrollados. Tal vez lo más importante es que las industrias de aquellos países encuentran, tarde o temprano, sus límites en dicho mercado limitado y escaso y caen en un estancamiento relativo.

Al igual de las industrias que se ocupan de las etapas iniciales del proceso de producción, este tipo de industria consiste en una o más (por lo general, dos) etapas sucesivas del proceso de producción. Sin embargo, existe una diferencia importante entre estos dos tipos de industria. Mientras que el primer tipo consiste de dos etapas integradas de procesamiento y principalmente de una sola materia prima como el petróleo, el gas, el hierro o el fosfato, el segundo implica dos secuencias integradas (última y penúltima)[42] de procesamiento de diversos productos terminados o semiterminados, que son en su mayoría importados y sólo unos pocos de procedencia local. En consecuencia, este tipo de industria se ha considerado como de ensamblado.

Los países islámicos se enfrentan a serias dificultades cuando deciden producir internamente en vez de continuar importando los distintos componentes semi-terminados para este segundo tipo de industrias. En el caso de las industrias de bienes de consumo durables, estas dificultades se derivan de la demanda tan limitada de bienes que por lo general deben ser producidos a gran escala. Es importante hacer notar que este problema abarca a diversos países islámicos pero éstos no han llegado a ningún acuerdo de cooperación que les permita superarlo. En cuanto al procesamiento de

42 Como ejemplo podemos mencionar el procesamiento del monómero de viniloclorhidro del que se obtiene el polivinil clorhidro (PVC) (penúltima etapa) y el proceso químico posterior (etapa final).

textiles sintéticos, las dificultades son ocasionadas principalmente por la necesidad de aumentar las importaciones de materias primas e intermedias.[43]

b) *Mercado interno con exportaciones.* Debido a la estrechez del mercado local, en contraste con la economía de gran escala que caracteriza a estas industrias de bienes de consumo final, los países islámicos con tales industrias tienen una producción más alta de la que puede absorver su mercado interno. Se intenta superar esta dificultad siguiendo una de las dos políticas que se mencionan a continuación:

i) Hacer funcionar sus empresas a una capacidad de producción parcial y, por tanto, perder las ventajas económicas de las mismas. Esto es lo que han intentado hacer los países islámicos y otros países en vías de desarrollo.

ii) Intentar orientar el excedente hacia los mercados externos con la esperanza de mantener el funcionamiento de sus industrias a plena capacidad. Aquí es cuando los países islámicos se enfrentan con la competencia en el mercado externo. Esta competencia puede convertirse en un gran obstáculo antes de que se llegue a obtener un desarrollo sustancial de estos mercados, fundado en sólidas bases económicas.

c) *Mercado externo.* El presente tipo de industria se ha desarrollado o planificado en algunos de los países islámicos tomando en consideración:

i) La gran disponibilidad local de materias primas no agrícolas, ya sea con un excepcionalmente alto poder de negociación en el mercado mundial como es el caso del petróleo crudo, o con costos excepcionalmente bajos de producción a nivel técnico, como el gas asociado. Sin embargo, hay una correlación entre los casos mencionados y las restricciones tecnológicas que obligan a que se continúe hasta el final un determinado proceso de producción. Este es precisamente

[43] El caso de Iraq es muy importante. A pesar del desarrollo relativamente importante de la industria textil, el porcentaje de materias primas importadas para alimentar esta industria, alcanzó en 1977 el 68%. Ver, *"The textile industry: high rates of growth but permanent need to overcome constraints"*. Al-Thawra, Bagdad, septiembre 18, 1978 (orig. en árabe).

el caso del etileno que proviene del gas y que debe convertirse de inmediato en polietileno para que pueda exportarse y sea redituable. Esto también puede aplicarse a la etapa final del proceso químico en Arabia Saudita.

ii) El hecho de que las industrias de ensamblado con tecnología intermedia disponen de fuerza de trabajo calificada y semi-calificada (como en Egipto y Túnez) y de la fuerza de trabajo barata de inmigrantes, como en algunos de los países islámicos exportadores de petróleo.

La exportación de la producción de tales industrias a los mercados mundiales es riesgosa y difícil de lograr. Sin embargo, puesto que estos productos van a alimentar a otras industrias del mismo tipo o simplemente abastecerán, por lo menos en la actualidad, el mercado de consumo de otros países en desarrollo (muchos de los cuales son islámicos, como Paquistán o Indonesia), la cooperación entre los países islámicos puede ser una alternativa para las dificultades de entrar a los mercados de exportación, dificultades que irán aumentando paulatinamente.

Las industrias de bienes de consumo no agrícolas orientadas al mercado externo se han establecido únicamente en los países islámicos que cuentan con recursos abundantes de materias primas, principalmente petróleo y mineral de hierro.[44] El denominador común de estas industrias es la limitación y rigidez en la gama de sus productos, así como el difícil acceso a la competencia en el fluctuante y competitivo mercado externo (diversas formas de competencia y sistemas de fijación de precios poco discriminatorios).

Debe señalarse que la mayoría de los países menos desarrollados, entre los que se encuentran Alto Volta, Somalia, Nigeria y Sudán, no cuentan con industrias de manufacturas orientadas al mercado externo y sólo venden materias primas. En algunas conferencias internacionales se ha recomendado trato preferencial en favor de estos países con

[44] En época reciente, los países que cuentan con recursos en fosfatos como Jordania y Marruecos, Argelia y Túnez, han iniciado industrias para procesar el fosfato.

el propósito de ayudarlos a promover sus industrias. En este mismo sentido, la Conferencia de Ministros de Industria de los Países Islámicos puede recomendar tales medidas y así ayudar a los países islámicos menos desarrollados.[45]

PARTE III

Implicaciones de la industria y del consumo respecto de las importaciones y de balanza de pagos

El comercio exterior de cada uno de los países islámicos está, con algunas excepciones, orientado casi en su totalidad a los países desarrollados con economías de mercado. Las importaciones que efectúan los países islámicos provenientes de tales países representan aproximadamente el 96% del total de las importaciones.

Los modelos industriales prevalecientes en los países islámicos implican no sólo un comercio exterior hipertrófico sino también un sector importador más hipertrófico que el de exportación. Esta situación se puede aplicar a la mayoría de los países islámicos y se puede explicar tanto por los términos comerciales desfavorables (dado que principalmente son exportadores de bienes primarios e importadores de bienes manufacturados), como por la necesidad de importar bienes manufacturados. La participación porcentual de estos últimos en el total de importaciones varía entre el 41 y 79% (datos de 1974).[46] Si se observa la categoría de importación de manufacturas se verá que el porcentaje de la maquinaria y equipo fluctuó entre el 8 y 33% en 1974, y entre el 16 y el 45% en 1975.

En lo que se refiere a la estructura de los productos importados, los países islámicos pueden clasificarse según el

[45] En Africa, son: Chad, Comoros, Gambia, Guinea, Mali, Nigeria, Somalia, Sudán, Uganda, Tanzania y Alto Volta. En Asia y en el Pacífico: Afganistán, Bangladesh, Maldivia. En Asia Occidental: República Arabe del Yemen y República Popular Democrática del Yemen.

[46] Se excluye la gasolina. Ver el anexo 5, *"Las estructuras más importantes en el comercio de los países islámicos"*.

porcentaje de bienes manufacturados en el total de las importaciones.

Categoría 1. Países cuyas importaciones de manufacturas fluctúan entre el 30 y 46% del total de las importaciones. Tales países son: Mali, Bahrain, Marruecos,[47] Paquistán, Egipto, Siria [48] y Senegal.[49]

Categoría 2. Países cuyas importaciones de manufacturas fluctúan entre 48 y 60% del total de sus importaciones. Estos son, Iraq,[50] Tanzania,[51] Chad, Turquía, Afganistán, Sierra Leona,[52] Jordania y Túnez.

Categoría 3. Países cuyas importaciones de manufacturas fluctúan entre el 61 y 70% del total de sus importaciones. Los países que pertenecen a esta categoría, son: Nigeria, Líbano,[53] Irán, Mauritania, Somalia,[54] Indonesia, Arabia Saudita, Libia, Sudán, Argelia,[55] Kuwait, Camerún y Uganda.[56]

Con el objeto de valorar la estructura actual de las importaciones de los países islámicos, se puede tomar en consideración un criterio más significativo: cuál es el porcentaje de maquinaria y de equipo de transporte en el total de las importaciones de bienes manufacturados.

Categoría 1. Los países cuya maquinaria y equipo de transporte cubren entre el 19 y 45% del total de la importación de manufacturas. En este sentido el porcentaje es muy alto para todos los países islámicos. Con la excepción de Afganistán y Mali, este porcentaje fluctúa entre el 19 y 45% del total de las importaciones de manufacturas.

Categoría 2. Fluctúan entre el 19 y 30% se incluye a:

47 Cifras de 1974.
48 *Ibid.*
49 UNCTAD and Book *International Trade Division, Statistics* (cifras redondas), Cap. 5: "Main Structures of Trade of Islamic Countries".
50 Datos de 1974.
51 *Ibid.*
52 *Ibid.*
53 *Ibid.*
54 Datos de 1973.
55 *Ibid.*
56 Datos de 1974.

Bahrain y Senegal, Siria,[57] Turquía,[58] Líbano,[59] Irán,[60] Paquistán, Egipto, Marruecos,[61] Sierra Leona,[62] Tanzania,[63] Alto Volta y Somalia.

Categoría 3. Los que cubren entre el 31 y 46% de la importación de manufacturas. En este grupo se incluye a: Jordania, Indonesia, Arabia Saudita, Kuwait, Turquía, Irán, Nigeria, Túnez, Sudán, Uganda, Libia, Chad, Argelia,[64] y Mauritania.

Debido al desarrollo tan limitado de la red ferroviaria y a la relativa amplitud del transporte de automóviles, en la mayoría de los países islámicos la maquinaria y equipo de transporte importados se orienta por lo general al mercado interno de bienes de consumo durable, más que a la infraestructura industrial. Esto puede aplicarse a los países exportadores de petróleo y a otros países islámicos que están en una etapa relativamente avanzada de industrialización. De cualquier forma, esta fuerte tendencia a importar equipo de transporte resulta una carga para la balanza comercial y de pagos de tales países.

Cuando estimamos los modelos de insumo-producto de los países islámicos nos dimos cuenta de que el proceso industrial tenía que ser impulsado a través de continuas importaciones de maquinaria y equipo, así como de productos intermedios. Tanto el elevado volumen como el monto de las mismas están aumentando. Por el contrario, la producción de los países islámicos es limitada en cuanto al valor agregado y orientada fundamentalmente al mercado interno, lo que da como resultado una demanda externa restringida de esta producción y, en consecuencia, esta demanda contribuye muy limitadamente a su valor agregado total. Las exportaciones tienen un poder de negociación bajo y se enfren-

[57] *Ibid.*
[58] *Ibid.*
[59] *Ibid.*
[60] *Ibid.*
[61] *Ibid.*
[62] *Ibid.*
[63] *Ibid.*
[64] Datos de 1973.

tan con obstáculos tales como los derechos aduanales y los impuestos elevados en los mercados de los países desarrollados y tienen una participación porcentual casi insignificante en el valor agregado de la producción total.[65]

Con esto se torna evidente la dificultad que enfrenta la producción industrial de los países islámicos para ganar una posición en el mercado mundial de exportaciones de manera de contrabalancear las importaciones tan elevadas de insumos provenientes de dicho mercado.

Ahorro interno. Los países islámicos que se empeñan en sostener el desarrollo industrial se enfrentan con el problema del ahorro interno. Como regla general, la mayoría de estos países tienen diferencias estructurales (por la dimensión de sus recursos y por sus políticas de consumo).[66] Sin embargo, pueden distinguirse tres categorías según el origen y magnitud del ahorro interno bruto.

Categoría 1. Los países con una tasa elevada de ahorro interno bruto; son los principales países exportadores de petróleo, como Arabia Saudita, Kuwait, Argelia, Irán, Libia e Indonesia,[67] y otros países islámicos exportadores de petróleo.[68]

Categoría 2. Incluye a los que están realizando esfuerzos por lograr un ahorro interno y que cuentan con economías en la etapa final de industrialización. El caso, por ejemplo, de Túnez[69] y Mali.

Categoría 3. Engloba una amplia gama de países islámicos que tienen como factor común restricciones estructurales en su ahorro interno. Dentro de esta categoría se distinguen los países islámicos menos desarrollados y otros países que

[65] La participación del valor agregado derivado de la producción de manufacturas de exportación, se limita únicamente al 6% del total del valor agregado en Siria durante el período 1966-1972. Véase, IDCAS, *"The Appraisal of Industrial Development in Syria, 1961-1972"*, El Cairo, IDCAS, 1976 (orig. en árabe).

[66] Véase anexo 6, *"Distribución del producto interno bruto"*.

[67] Datos de 1976.

[68] Véase anexo 6, *"Distribución del producto interno bruto"*.

[69] En relación a las nuevas tendencias de la industrialización en Túnez, ver "Tunisia. The Role of Heavy Industry", en *The Arab Economist*, vol. X, Núm. 10, Beirut. Líbano, noviembre de 1978.

cuentan con mayores recursos naturales y un nivel industrial más alto. Se pueden incluir la República Popular Democrática del Yemen, Alto Volta, Jordania, Chad, Mali, Somalia, Nigeria, Sierra Leona, Sudán, Uganda, Afganistán, Senegal, Siria, Guinea, Egipto, Camerún, Turquía y Tanzania.[70]

En el caso de los que exportan petróleo, el ahorro interno es elevado en valor absoluto pero está relativamente deteriorado por la inflación importada y el consumo desmesurado, especialmente desde 1974.[71] Sin embargo, las importaciones de bienes de capital y equipo siguen presionando sobre sus balanzas comercial y de pagos. En virtud de que el petróleo se agotará durante los próximos decenios, el problema del ahorro interno se hará más agudo. En todos los países islámicos, con la excepción de los menos desarrollados, los patrones de importación de bienes de consumo provenientes del Occidente, tienden a seguir los de los países occidentales desarrollados. Esto puede aplicarse a los países exportadores de petróleo, y a otros como Túnez, Siria, Jordania, Egipto, Marruecos, etc. Los países menos desarrollados probablemente se seguirán enfrentando a restricciones estructurales en su ahorro interno, además de que necesitarán mayor ayuda económica por parte de la comunidad islámica.

Origen y dimensión de la inversión interna[72]

Los países islámicos tienden a elevar la tasa de inversión interna bruta. El tipo y magnitud de los recursos disponibles a nivel local constituyen, dentro de los modelos industriales y estrategias aplicadas, dos de los más importantes factores diferenciales que pueden valorarse dentro de los distintos países islámicos.

[70] Véase anexo 6, *"Distribución del producto interno bruto"*.

[71] Esto es aplicable en general a todos los países islámicos, pero en particular a los que son exportadores de petróleo.

[72] Los índices que presentamos deben tomarse como simples indicadores. Debe realizarse un análisis estadístico de un período de 15 o 20 años para poder ser más precisos.

Según los distintos niveles de la inversión interna bruta, los países islámicos se pueden dividir en las tres categorías siguientes:

1. Los países con tasas elevadas de inversión interna bruta, la cual fluctúa entre el 30 y 50% de su producto interno bruto.[73] Dentro de estos países, se encuentran: Argelia, Irán, Libia, Iraq, Mauritania, Jordania, Túnez y Siria. La mayoría son exportadores de petróleo y otros ya están exportando minerales (Mauritania y Túnez) o están tratando de convertirse en exportadores (Jordania con fosfatos). Las elevadas tasas de la inversión interna bruta también pueden explicarse por el hecho de que la idustrialización en tales países se encuentra en su etapa inicial y por la necesidad de establecer y ampliar su infraestructura en relación al desarrollo.

2. Los países con tasas menores, aunque importantes, que fluctúan entre el 22 y 29% del producto interno bruto. Estos son, Marruecos, República Popular Democrática del Yemen, Egipto y Malasia. Ya cuentan con algunas industrias manufactureras y están tratando de ampliarlas.

3. La mayoría de los países islámicos cae dentro de la categoría con tasas de inversión interna bruta que fluctúa entre el 6 y 21% del producto interno bruto. Algunos se encuentran en Asia, principalmente Afganistán, Turquía, Paquistán y Bangladesh. Sin embargo, la mayoría están localizados en África, principalmente Uganda, Guinea, Chad, Sierra Leona, Senegal, Nigeria, Alto Volta, Camerún, Sudán, Mali y Tanzania.

Los países con las tasas más elevadas de inversión sufren un *déficit* en su balanza de recursos.[74] Todos los países islámicos, con muy pocas excepciones, sufren un *déficit* económico en la balanza de recursos. En los casos en los que el consumo privado es muy elevado, en que el ahorro inter-

[73] Véase anexo 6, *"Distribución del producto interno bruto"*.
[74] Este es el caso de Argelia, Irán, Qatar y Mauritania, entre otros.

no bruto es negativo y la inversión interna bruta es alta, este *déficit* se incrementa considerablemente. El consumo público en Jordania representó el 33% de su producto interno bruto (1976), el consumo privado el 79%, y el ingreso bruto el 31%, mientras que el ahorro interno bruto fue de 12% y la balanza de recursos, —43%.[75]

Importación de insumos industriales y los riesgos del impasse

En virtud de la tendencia general a depender cada vez más de las importaciones de bienes de capital y equipo, de bienes intermedios y materias primas,[76] las industrias islámicas, pueden enfrentarse con un gran problema que les afectará desigualmente y en etapas diferentes de su desarrollo: restringir las importaciones destinadas principalmente a las industrias de bienes de consumo, limitando así su crecimiento y corriendo el riesgo de que estas industrias no puedan satisfacer el consumo interno actual y futuro o restringir la importación de bienes de consumo manufacturados y, en consecuencia, correr internamente un riesgo económico y social a mediano e incluso a corto plazo.

Con el objeto de aumentar la capacidad de producción y satisfacer el aumento de la demanda interna,[77] los países islámicos deben asignar enormes y cada vez mayores recursos para comprar los insumos necesarios, es decir, bienes de capital, equipo, materias primas y bienes intermedios de los distintos países desarrollados.

Estos países tienen que aumentar, y de hecho lo hacen, la importación de bienes de consumo para satisfacer un

[75] Véase anexo 6, *"Distribución del producto interno bruto"*.

[76] En 1972 la participación de los bienes intermedios y de capital en el total de las importaciones árabes, era de 25 y 41% respectivamente. Esta cifra alcanzó el 66% *versus* el 34% de bienes de consumo. Véase *Le Développement industriel Arabe* (Bulletin Technique publie par le Centre de Developpment Industriel des Etats Arabe), enero de 1977, p. 44.

[77] En el caso de los países árabes, la demanda local representa casi el 90% del aumento en las industrias de bienes de consumo. Véase, *Le Développement Industriel Arab* (Bulletin Technique publis par le Centre de Developpment Industriel des Etats Arabe), enero, 1977, p. 44.

consumo local excesivo, que cada vez más va en aumento. Para lograr esto deben ejercer una presión adicional en las importaciones en general y en las que no son de naturaleza industrial en particular.

Sin embargo, cada país islámico puede decidir, por alguna razón en particular o a causa de las restricciones estructurales internas, limitar las importaciones de bienes de consumo manufacturados. Con posterioridad podría realizar esfuerzos para incentivar las industrias nacionales de bienes de consumo. Esto aumentaría necesariamente las importaciones de insumos para así poder lograr un incremento de la capacidad de producción nacional. Sin embargo, el país podría entrar en un círculo vicioso.

1. A través del análisis del creciente peso de los bienes de capital y equipo en el sector de las importaciones (Parte 2), y del *"upgrading"* industrial, hemos resaltado la necesidad de un desarrollo complementario y dinámico de los dos subsectores que conforman una industria desarrollada, el subsector que produce los bienes de capital y el de bienes de consumo.

Los países islámicos pueden importar, y de hecho lo hacen cada vez más, equipo y bienes de capital con el objeto de alimentar y sostener las industrias nacionales de bienes de consumo. De continuar esta tendencia sin ninguna modificación, correrán el riesgo de que se estanquen sus industrias y de que se agrave la situación de sus balanzas comercial y de pagos.

Esta parece ser en la actualidad la regla general en los países islámicos. Tarde o temprano enfrentarán las dificultades mencionadas, a menos que realicen algunos cambios sustanciales en sus políticas industriales a la vez de promover una cooperación mutua y adecuada. En este sentido suponemos que los modelos industriales similares de los países islámicos constituyen una base sólida para obtener tal cooperación industrial.

2. Un país en desarrollo puede optar —lo cual es diferente de lo que hemos dicho anteriormente— por orientar

sus políticas de importación de insumos a aumentar y reforzar la sección de maquinaria y equipo; el objetivo específico de esto sería fomentar el subsector nacional que produce bienes de capital. Una estrategia semejante proveería de manera gradual pero creciente a las industrias de bienes de consumo con insumos fabricados internamente e impulsaría estas últimas industrias.

A largo plazo, descenderá la presión en la balanza comercial y en la de pagos. Ésta puede ser una manera de fomentar la tasa de desarrollo industrial y les permitiría contribuir al cumplimiento de los objetivos de Lima. Este sector que produce bienes de capital, absolutamente necesario, parece ser un terreno adecuado e incluso privilegiado para establecer la cooperación entre los países islámicos. De hecho, este sector tiene dos características principales que favorecen tal cooperación:

a) Este subsector industrial es de capital intensivo pero a la vez tiene una dinámica de fuerza de trabajo intensiva. Desde este punto de vista, requiere tanto de inversiones como de cooperación en lo que se refiere a la fuerza de trabajo.

b) Este subsector, de hecho, incluye algunas de las ramas más importantes de las industrias de bienes de capital. Esta diversidad responde a las distintas categorías en las estructuras y políticas industriales de los países islámicos, revelando una vez más que la cooperación de este tipo es muy necesaria y, además, posible.

En cuanto a la *balanza comercial*, una política industrial que promueva la inversión en la industria de manufacturas puede tener dos orientaciones.

1. Intensificar la extracción y exportación de materias primas derivadas de la minería y agricultura. De este modo, un país puede cubrir un *déficit* comercial que aumenta por el efecto de la inversión intensiva.[78]

Sin embargo, una ampliación semejante en el sector primario de exportación requerirá de la importación de ma-

[78] Esto puede aplicarse a Jordania, Túnez, Marruecos y otros países.

quinaria y equipo costoso. Por tanto, un país al enfrentar el *déficit* comercial resultante de la importación de insumos destinados a las manufacturas, también puede enfrentar una presión similar al tener que importar insumos cuantiosos para ampliar el sector primario. También esto lleva a un círculo vicioso.

2. Aplicar una filosofía de tipo malthusiano al campo de la inversión y el desarrollo industrial, así como al consumo. Esto significaría limitar el consumo, en especial cuando se basa en importaciones e inversiones industriales. Tales medidas pueden ser sólo temporales y estar orientadas a congelar espectacularmente el *déficit* comercial. Pero también pueden aplicarse por un período más o menos largo, implicando una reducción en las tasas de acumulación y consumo. Sin embargo, esta política de desacelerar el proceso industrial mantendría al país en su estado de subdesarrollo.

Desde el punto de vista de *la balanza de pagos,* una política nacional dirigida a promover las inversiones en las manufacturas puede ser apoyada por un aumento de los préstamos provenientes del exterior.

1. Un país en desarrollo puede aumentar, y generalmente lo hace, sus préstamos del exterior con el objeto de financiar más importaciones de bienes de capital y equipo necesario para fomentar su industria de bienes de consumo. Esto implica repetir la primera situación pero agravada por la carga de la deuda externa.

2. Sin embargo, un país en desarrollo puede también combinar las importaciones de bienes de consumo manufacturados con importaciones de maquinaria y equipo para ampliar sus industrias de bienes de consumo. Esto gravará al infinito su balanza de pagos.

3. Un país en desarrollo puede poner el énfasis en las importaciones de bienes de capital y equipo con el objeto de fomentar una industria nacional productora de bienes de capital y equipo, mientras continúa importando parte de los bienes de consumo. Esto inevitablemente dará como resul-

tado un *déficit* externo y, por tanto, añade una pesada carga a la economía.[79] En la medida en que se agrava la "inflación" del sector primario de exportación, en que se hace cada vez más costosa y se multiplica la importación de bienes de capital y equipo tanto para las industrias productivas como para las de bienes de consumo y en que aumentan las importaciones de bienes de consumo, la eficacia y oportunidad de esta política de fomento industrial puede ser cuestionable.

PARTE IV

Sección 1: *Bases para lograr una asociación industrial islámica* (y así alcanzar la solución de problemas comunes)

1.1. *Una primera aproximación al problema de la cooperación resulta del hecho de que los países islámicos enfrentan problemas comunes para implementar su desarrollo industrial. Estos problemas pueden resumirse en los términos siguientes:*

1.1.1. Todos los países islámicos carecen del subsector de bienes de capital necesario para alimentar y estimular el proceso industrial.

1.1.2. En consecuencia, estos países dependen en la actualidad *y dependerán cada vez más, de los recursos externos* para poder obtener los insumos necesarios. Por otro lado, *tienden a orientarse hacia los mercados externos* en los cuales les está resultando difícil ingresar o asegurarse un ingreso en el futuro.

1.1.3. Mientras tanto, *tiende a agravarse el desequilibrio insumo-producto* en el sector de las manufacturas, a causa del constante aumento en el valor de los insumos de importación. Esto se ve claramente en la fuerte tendencia

[79] La deuda exterior de Argelia en 1978 fue superior al 20% del valor de las exportaciones. Puede alcanzar el 25% en los próximos años. Las grandes inversiones de Argelia, además de la deuda exterior, tienen su explicación en los recursos petroleros y en el gas.

hacia el *déficit* en la balanza comercial y en la de pagos de la mayoría de estos países.

1.2. *Las industrias en los países islámicos enfrentan problemas comunes que reflejan tanto una gran diversidad debido a las diferencias en las estructuras económicas y en los modelos y políticas industriales, como una diferencia categorizadora en las etapas de su desarrollo industrial.*

1.2.1. Puesto que las industrias islámicas carecen de una industria de manufactura de bienes de capital, todos los países islámicos carecen de estos bienes que les son necesarios para lograr el funcionamiento de sus industrias de bienes de consumo. Sin embargo, algunos carecen de bienes de capital para sus industrias de bienes intermedios orientados al mercado exerno (este es el caso de los países con algunas industrias dedicadas a las etapas iniciales y finales) mientras que *otros*, carecen de bienes de capital para sus industrias de bienes de capital (el caso de los países relativamente industrializados).

1.2.2. En este sentido, todos los países islámicos dependen de las mismas fuentes externas de abastecimiento para un mismo patrón de insumos. Sin embargo, en la medida en que estos patrones difieren de un país a otro, estos países dependen, en diversos grados de fuentes diferentes. De la misma manera, los incentivos para orientarse al mercado externo, la oportunidad y grado de dificultad para entrar y asegurar los mercados futuros también varían según los patrones de producción.

1.2.3. Los insumos de que carecen las industrias islámicas son similares a los de los demás países en desarrollo y consisten principalmente en bienes de capital y productos intermedios. Estos requieren una tecnología altamente sofisticada y cara frente a productos primarios y procesados que contienen una tecnología más simple, vendidos a precios comparativamente bajos en los mercados externos. El deterioro en los términos comerciales afecta a toda la producción de los países islámicos; pero este deterioro en realidad la afecta desigualmente según el tipo de productos. Aun en

los casos de la producción extractiva que posee una fuerza de negociación relativamente buena (el caso del petróleo crudo), los aumentos de precios demuestran ser temporales e ineficaces a largo plazo. El *déficit* en la balanza de pagos y en la comercial es un hecho que enfrentan todos los países islámicos.[80]

En resumen, el desarrollo industrial y las exportaciones de estos países plantean, a corto plazo (en los países menos desarrollados) y a mediano plazo (en los restantes) una serie de problemas graves relacionados con la necesidad de mano de obra calificada [81] para la operación de maquinaria, de otros bienes de capital, de materiales primarios e intermedios, y de nuevos mercados. Si no se da ninguna solución a estos problemas, será imposible sostener o mejorar las tasas actuales de crecimiento industrial ni planificarlas para el futuro, y algunas de ellas incluso se enfrentarán con un estancamiento económico. Por lo tanto, para lograr superar estos problemas es necesario desarrollar un mínimo de cooperación industrial mutua. Hay que organizar este tipo de cooperación.

El enfoque prospectivo y maximalista

1.3. *Una segunda aproximación básica para lograr la cooperación industrial va más allá de la simple anticipación de una solución a problemas actuales y futuros.* El inicio de la cooperación se convertiría en una opción estratégica dirigida a lograr nuevas tasas de crecimiento industrial e ingreso *per capita* que, supuestamente, serán más altos que los actuales y los que se puedan esperar en el futuro. Por lo tanto, el inicio de la cooperación industrial está determinado por la voluntad de alcanzar un importante desarrollo adicional con el objeto de sostener y fortalecer el desarro-

[80] En el caso de las exportaciones de petróleo se puede evitar tal *déficit* a costa de una sobre-extracción de este recurso no renovable.

[81] Existe otro documento sobre la cooperación en lo que se refiere a la capacitación industrial, el cual estudia a fondo este aspecto crucial del problema.

lio actual, bastante limitado y concebido principalmente sobre bases nacionales.[82] Así, será posible sobrepasar los límites estrictos de un solo país y optimizar los recursos disponibles, fomentar la tasa del desarrollo industrial y asegurar el proceso industrial a través de la ampliación y diversificación futura del aparato productor.

Sección 2: *Fomento de la producción como estrategia para lograr la cooperación islámica*

Los países islámicos pueden lograr tal cooperación enfrentando en forma conjunta su problema común de aumentar la producción industrial. En consecuencia, esta cooperación deberá cubrir el fomento del consumo y del mercado. Los problemas que enfrentan estos países sobrepasan el marco de un país y por tanto incitan a adoptar una política colectiva. En este sentido, parece ser que el enfoque insumo-producto es, una vez más, importante y operativo. La cooperación orientada a los insumos significaría emprender una acción común para formular los diferentes tipos de producción industrial necesarios, mientras que la cooperación orientada a la producción significa una acción común para incrementar y satisfacer el consumo, así como abrir y asegurarse mercados de exportación.

2.1. *Cooperación centrada en los insumos*

Es imprescindible un análisis sistemático de las industrias islámicas para valorar sus grupos comunes de insumos, medir su volumen y valor, y luego seleccionar aquellos insumos para los cuales sea necesario establecer industrias de

[82] También deben tomarse en cuenta otras tendencias recientes que intentan estructurar la cooperación subregional (el grupo ASEAN en el Sudeste Asiático, el CEAO en la Comunidad Africana Occidental y el naciente grupo Fult), la cooperación regional (la creciente tendencia de los países árabes hacia la cooperación, la coordinación, complementar·edad industrial), y finalmente la cooperación interregional (entre grupos de países africanos y árabes.

manufactura de bienes de capital, con el objeto de delinear las normas de tal cooperación. Al cuantificar el volumen y valor de las distintas categorías de los insumos comunes, será posible determinar, además de su tipo, el tamaño y localización de los proyectos por sectores necesarios para abastecer a las industrias islámicas.

Los insumos están clasificados aquí según dos formas complementarias con el fin de determinar los tipos necesarios de cooperación orientada a la producción de insumos:

2.1.1. Insumos por tipo de industria:

a) para las de bienes de consumo (agrícolas, de últimas etapas de procesamiento, etc.);

b) para las de productos intermedios (agrícolas de las primeras etapas de procesamiento y de bienes semi-terminados, etc.);

c) para las de bienes de capital.

2.1.2. Sin embargo, también es necesario clasificar los insumos de acuerdo con las principales ramas de la industria ya establecidas, en construcción o en etapa de planificación, con el fin de considerar las categorías de insumos necesarios en la actualidad y en el futuro.

a) Insumos para las industrias de refinación y petroquímicas;

b) Insumos para la industria del acero y sus derivados, para el procesamiento del hierro, para la industria del acero, de máquinas-herramientas, mecánica, eléctrica e industria ingenieril;

c) Para la industria del cemento y de la construcción;

d) Para las industrias textiles, y

e) Para las industrias alimenticias.

La cooperación industrial islámica podrá lograrse en la medida en que se oriente hacia el fomento más dinámico de las industrias manufactureras existentes y hacia la extensión y diversificación dentro de las mismas en los países islámicos.

2.1.3. Esta forma de cooperación debe tener como orientación fundamental la estructuración de industrias de bienes

de capital que alimenten y sostengan tanto a las de bienes de consumo, asegurando que sean autosuficientes y homogéneas, como a las industrias orientadas al mercado externo. Tal cooperación puede combinar:

a) la implementación de polos multilaterales y subregionales de producción, que se beneficien de las ventajas derivadas de las economías de escala, sin descuidar una descentralización de los proyectos industriales siempre que sea posible, y

b) una programación por sectores con el objeto de difundir las secuencias distintas, pero integradas, de una rama industrial en los diferentes países y así optimizar las industrias en una subregión dada.

2.1.4. Para que este enfoque sea operativo debe aplicarse dentro de un análisis cuantitativo *ad-hoc* del que se puedan extraer conclusiones precisas y obtener recomendaciones prácticas sobre esta cooperación. La Conferencia de Ministros de Industria de los Países Islámicos puede recomendar que se emprendan tales estudios con el objeto de elaborar proyectos conjuntos concretos y adecuados.

2.2. *La cooperación centrada en la producción*

Aquí es necesario otro análisis de las industrias islámicas cuyo objetivo sea medir el volumen y valor de la producción y evaluar los problemas comunes en los países islámicos para luego seleccionar sus distintas categorías.

2.2.1. La cooperación centrada en la producción, en la práctica, puede dividirse en dos categorías:

a) Algunos tipos de producción son necesarios para todos los países islámicos sin excepción. Estos consisten en bienes de consumo y, especialmente productos procesados basados en la agricultura.

b) Sin embargo, existen otros tipos de producción como la de los bienes intermedios y terminados que son necesarios únicamente para ciertos países islámicos.

2.2.2. Este tipo de cooperación también puede clasificarse de acuerdo con su destino:

a) producción orientada al consumo interno;

b) producción destinada al consumo interno y al mercado externo;

c) producción orientada en su totalidad al mercado externo.

2.2.3. Como ya se mencionó, es necesaria la cooperación centrada en los insumos para incrementar la producción industrial y así contribuir a la realización de los objetivos de Lima. También, es necesaria la cooperación centrada en la producción para sostener el proceso de producción y así asegurar su impulso y continuidad. Esto puede enfocarse y desarrollarse en términos de las perspectivas de mercado. De hecho, este segundo tipo de cooperación implica los siguientes puntos relacionados con la comercialización;

a) La cooperación centrada en la producción, destinada a fomentar y desarrollar verticalmente los mercados de consumo de los países islámicos como conjunto, sea sobre bases colectivas o regionales.

b) La cooperación centrada en los productos, destinada simultáneamente a fomentar y desarrollar los mercados islámicos internos y a fomentar y estabilizar los mercados externos. De hecho, este punto cubre el punto anterior y los dos siguientes.

c) La cooperación centrada en los productos, destinada a la promoción de la producción orientada al mercado externo.

En relación a esto último, la cooperación centrada en los productos, implicaría:

Para los mercados islámicos: Consistirá en una distribución, establecida en base a cuotas, entre los distintos países islámicos. Se debe otorgar trato preferencial a la vez de tomar medidas en favor de bienes y productos de los países islámicos con el objeto de protegerlos frente a productos competitivos y similares provenientes de los países.

Para otros mercados de los países en vías de desarrollo: Se necesitarán acuerdos regionales e interregionales con otros países en desarrollo para ligar los esfuerzos islámicos

en favor del programa de acción de Lima con los que realizan en el mismo sentido otros países en desarrollo.

Este segundo aspecto permitirá un total *upgrading* de los productos y la integración total de las diferentes secuencias de una línea de producción determinada que están en funcionamiento en parte en unos países y en parte en otros, aún cuando las ventajas seguirán siendo para las corporaciones multinacionales y no para la comunidad islámica.

Para el acceso a los mercados de los países desarrollados: Debido a la aguda competencia en estos mercados y a las relaciones de poder que los regulan, los países islámicos deben considerar la cooperación y coordinación intersectorial para entrar a esos mercados y reforzarlos con su propio poder de negociación colectivo.

Las agencias especializadas por sectores, a escala regional o subregional, que reflejan las estructuras industriales conjuntas y las aspiraciones de los países islámicos en las distintas etapas de su proceso industrial son, y serán, cada vez más necesarias para lograr el éxito en el cumplimiento de las estrategias orientadas a los mercados externos.

La cooperación en insumos y productos no debe darse por separado. La experiencia ha demostrado en muchos casos de cooperación regional o subregional (como el Mercado Común Árabe) que la cooperación centrada en los productos, por sí misma no estimula adecuadamente la producción ni el comercio regionales. Y a la inversa, la cooperación centrada en los insumos puede debilitarse debido a las conflictivas políticas interregionales de impuestos y control de precios, y/o a causa de la competencia en el mercado externo de los países desarrollados.

El nivel actual tan bajo de cooperación entre los países islámicos y en los países en desarrollo en general, se debe en gran medida a que esta cooperación ha sido unilateral en vez de basarse en la articulación insumo-producto. La cooperación para el desarrollo industrial estimula el fomento del comercio y viceversa.

PARTE V

La necesidad de reorientar la cooperación financiera con el objeto de fomentar la industria

En los últimos años, los países islámicos han fomentado distintas formas de cooperación: bilateral, subregional (dentro de África Occidental o del Golfo), regional (a escala del Mundo Árabe), e interregional (cooperación afro-árabe). Esta tendencia reciente de cooperación abarcó la esfera financiera. Con este fin se han organizado numerosas instituciones que están operando a nivel regional, subregional o interregional. Su papel actual y futuro se estudia en otro documento.

Con respecto de la industrialización de los países islámicos y su cooperación en esta esfera, es necesario decir que las instituciones financieras dentro de estos países, ya sean fondos para el desarrollo o bancos industriales, continúan concentrando sus actividades en la agricultura, infraestructura, educación, bienestar social y, en menor medida, en la minería y en el sector de exportación de petróleo y gas. Muy pocos proyectos industriales se relacionan con otras industrias de primeras etapas de procesamiento. Á manera de ejemplos, 1976 fue testigo de la concesión por parte del Fondo Árabe para el Desarrollo Social y Económico (FADSE) de trece nuevos préstamos, que ascendieran a KD 98.2 millones.[83]

La suma total de los préstamos otorgados a los países árabes menos desarrollados ascendió a KD 42.5 millones, es decir, el 43% del total de los préstamos del Fondo en 1976, mientras que los préstamos a otros países árabes ascendieron a KD 55.7 millones, o sea, el 57% del total.

Los proyectos de producción por sectores en la industria

[83] Fondo Arabe para el Desarrollo Social y Económico, *Annual Report, 1976,* Kuwait, AFESD, 1977, Capítulo 1.

representaron el 14.5% del total.[84] La parte de los proyectos de industrias manufactureras en los países árabes menos desarrollados ascendió a KD 1.5 millones. La porción restante de los 12.7 millones de KD se dirigió a otros países árabes. Si se estudian los préstamos otorgados a las industrias manufactureras se observa que representan un financiamiento parcial (junto con otros fondos árabes) del proyecto de fertilizantes nitrogenados en Egipto, orientado a la autosuficiencia del país; un segundo proyecto financiado conjuntamente por el Banco Mundial y un gobierno local, para lograr la modernización y ampliación en las industrias de hilaza y tejidos y así lograr abastecer el consumo local y aumentar la exportación de textiles. Un examen del mismo proyecto aparecido en el Quarterly Report del FADSE que alcanza hasta el 31 de marzo de 1978, no mostró ningún cambio importante en cuanto a las políticas de préstamos, especialmente los destinados a las industrias de bienes de capital.

Los proyectos del Fondo cerrados en la fecha mencionada no incluyeron ningún préstamo a la industria manufacturera. En cuanto a los proyectos aprobados ascendieron a 42,[85] de los cuales 33 correspondieron a proyectos de infraestructura, 4 a la agricultura y únicamente 4 a manufacturas.

Uno de estos proyectos de manufacturas aprobadas se destinó a la producción de fertilizantes nitrogenados en Egipto. El segundo proyecto se dirigió a financiar, conjuntamente con el Banco Mundial, el aumento de la capacidad de producción anual en Egipto de tejidos de algodón, tejido de algodón mezclado con poliester, e hilaza de algodón, a tra-

[84] El sector de comunicaciones y transporte recibió la mayor participación de préstamos, 29% del total, mientras que los proyectos para energía eléctrica recibieron el 24.1%, y los de agua y drenaje el 12.2%. Se logró que los proyectos en infraestructura financiados durante 1976 ascendieran a KD 64.6 millones, o sea el 65.7% del total de los préstamos. La agricultura y el gas representaron el 14.5%, 13.7% y 6.1% respectivamente, con un total en ambos préstamos de KD 19.4 millones, o el 19.8% del total.

[85] Aids Fund for Economic and Social Development, *Projects Quarterly Report*, marzo 31, 1978, p. 4.

vés de la importación de nueva maquinaria.[86] Los dos proyectos restantes, financiados también conjuntamente con el Banco Mundial, se destinaron a la ampliación de la industria de cemento en Egipto, y a la instalación de una fábrica de cemento en Marruecos. Ninguno de estos dos proyectos aprobados se destinó a la industria de bienes de capital.

Ninguna de las instituciones financieras de los países islámicos parece haber realizado estratégicamente una valoración correcta ni una comprensión prospectiva de las necesidades industriales tan importantes de estos países. La transformación futura del papel a desempeñar por muchas de estas instituciones, incluyendo sus esfuerzos en el área de capacitación y tecnología, constituye uno de los puntos más importantes a debatirse en la Conferencia de Ministros de Industria.

La política que sigue el Fondo Arabe para el Desarrollo Económico y Social de otorgar préstamos para el desarrollo, que no ofrece ventajas a las industrias de manufacturas en general y a las de bienes de capital en particular, no es una excepción a la regla. El Banco Arabe para el Desarrollo Económico en Africa (BADEA), localizado en Kartum, que cuenta con fondos árabes multilaterales para el desarrollo de los países africanos no árabes,[87] sigue la misma línea.

"En julio de 1978, los compromisos del BADEA alcanzaron la suma de US$272.56 millones. Esta suma refleja el impacto de las operaciones del Banco, iniciadas a finales de 1975... La distribución por sectores de las asignaciones del Banco, fue la siguiente: [88]

[86] Consiste en la adquisición de husillos, anillos de torcido y lanzaderas de levas.

[87] Arab Bank for Economic Development in Africa, *Principles governing the Bank's policy on the financing of development projects in Africa,* Kartum (Sudán), folleto de 11 pp.

[88] Arab Bank for Economic Development in Africa, *BADEA, loans November 1975-July 1978,* Kartum (Sudán), julio, 1978 (cuadros y gráficas), 14 pp.

Infraestructura: 15 proyectos que significaron US$112.4 millones, o el 44.2% del total de las asignaciones.

Agricultura: 12 proyectos de US$51.1 millones; 23.4% del total.

Energía: 5 proyectos de US$34.9 millones o 15.1% del total.

Industria: 6 proyectos, US$47.5 millones; 18.7% del total".

Estos proyectos correspondieron a nueve países africanos de los cuales cuatro eran islámicos: Guinea, Camerún Uganda y Tanzania. Los proyectos sirvieron para financiar la instalación de un molino de pulpa en Camerún, una fábrica de cemento en Guinea, un proyecto de textiles en Uganda y una fábrica de ladrillo y teja en Tanzania.

Esto también se aplica a otras instituciones tales como el Fondo de Kuwait para el desarrollo Económico Árabe, el Fondo de Abu Dabi para el Desarrollo Económico Árabe, el Fondo de Desarrollo Saudita, el Fondo Externo de Iraq para el Desarrollo y otros.[89] Todos ellos financian con alguna otra institución proyectos de ampliación de la agricultura, infraestructura, minería e industrias de bienes de consumo de las primeras etapas de producción.

Por una parte, las políticas y prácticas seguidas respecto a la concesión de préstamos destinados a proyectos de desarrollo tienen una base nacional y, por otra parte, dan prioridad a la infraestructura, después a la agricultura, energía y minería y, finalmente, a la industria. Los préstamos otorgados en este último sector abarcan industrias de bienes de consumo y de cemento. Se ha excluido a la industria que produce maquinaria.

Las crecientes tendencias a fortalecer las industrias manufactureras, fenómeno general en todos los países islámicos, así como la tendencia a estimular las exportaciones, exigen

89 Arab Bank for Economic Development in Africa, *Bilateral and Multilateral Arab financial institutions,* Kartum, Sudán, marzo, 1976.

una cierta reorientación en la distribución por sectores de los préstamos para desarrollo, concedidos a los países islámicos, que ayude a la ampliación de los proyectos destinados al sector industrial en general y sus subsectores de bienes de capital en particular, sobre una base multilateral. Esto puede ser objeto de un estudio específico sobre nuevos proyectos industriales comunes a los países islámicos. Un elemento de tal estudio podría ser ahora estimular a las instituciones financieras, tales como el Banco para el Desarrollo Islámico, el Banco Islámico Faisal, y la Casa de Financiamiento de Kuwait para que, a través de préstamos a largo plazo, financien proyectos multilaterales de industrias de manufactura, y entre otras las industrias de bienes de capital.

ANEXO 1

POBLACIÓN, ÁREA Y DENSIDAD DE LOS PAÍSES ISLÁMICOS *

(Datos de 1975)

País	*Población (miles)*	*Área (Km²)*	*Densidad Habitantes por Km²*
Total mundial	3 967 000	135 830 000	29
Países desarrollados con economías de mercado	794 500	33 586 100	24
Países en vías de desarrollo	1 887 500	67 218 400	28
Países Islámicos			
A. *África*	373 800	29 098 200	13
1. Argelia	16 776	2 381 741	7
2. Marruecos	17 305	446 550	39
3. Túnez	5 610	136 610	35
4. Egipto	37 233	1 001 449	37
5. Libia	2 444	1 759 540	1
6. Sudán	15 730	2 505 813	7
7. Chad	4 030	1 284 000	3
8. Somalia	3 170	637 657	5
9. Gabón	562	267 667	2
10. Camerún	6 398	475 442	13
11. Mali	5 697	1 240 000	5
12. Mauritania	1 318	1 030 700	1
13. Nigeria	4 600	1 267 000	4
14. Senegal	5 000	196 192	21
15. Alto Volta	6 032	274 200	22
16. Uganda	11 549	236 036	49
17. Tanzania	15 310	945 087	16
18. Islas Comoro	306	2 033	141
19. Jibuti	106	22 000	5
20. Gambia	524	11 295	46
21. Guinea	4 416	245 957	18
22. Guinea Bissau	525	36 125	15
23. Sierra Leona	2 751	71 740	38
Sub-total	167 392	16 474 834	10.2

País	*Población (miles)*	*Área (Km^2)*	*Densidad Habitantes por Km^2*
B. *Asia*	1 190 300	14 836 500	80
B.1. *Asia Occidental*			
24. Bahrein	256	622	411
25. Irán	33 019	1 648 000	20
26. Iraq	11 124	434 924	26
27. Jordania	2 702	97 740	28
28. Kuwait	996	17 818	56
29. Líbano	2 869	10 400	276
30. Omán	766	212 457	4
31. Qatar	92	11 000	8
32. Arabia Saudita	8 966	2 149 690	4
33. Rep. Árabe Siria	7 355	185 180	40
34. Emiratos Árabes Unidos	222	83 600	3
35. Rep. Árabe del Yemen	6 668	195 000	34
36. Rep. Democrática Popular del Yemen	1 690	332 968	5
Sub-total	76 725	5 379 399	14.3
B.2. *Sud/Sudeste de Asia*	1 109 600	9 427 100	118
37. Afganistán	19 280	647 497	30
38. Indonesia	136 040 [1]	1 904 345	91
39. Malasia	12 093	329 749	37
40. Bangladesh	76 815	143 998	533
41. Maldivia	119	298	399
42. Paquistán	70 260	803 943	87
Sub-total	314 607	3 829 830	82.1
C. *Europa*			
43. Turquía	39 180	780 576	50
TOTAL	597 904	26 464 639	22.6

* Manual del *International Trade and Development Statistics*, UNCTAD.
[1] Incluyendo Irán Occidental.
[2] Incluyendo el territorio asiático y europeo.

ANEXO 2

DESTINO DE LAS EXPORTACIONES AL MERCADO MUNDIAL EFECTUADAS POR LOS DISTINTOS GRUPOS DE PAISES *

(Cuadro porcentual 1960 y 1976)

De/a	*Países desarrollados*		*Países en desarrollo*		*Países con planeación centralizada*	
	1960	*1976*	*1960*	*1976*	*1960*	*1976*
1. Afganistán	48	50	24	31	28	19
2. Argelia	92	89	7	9	1	2
3. Bahrein	—	—	—	—	—	—
4. Bangladesh	—	49	—	42	—	9
5. Camerún	93	73	6	19	1	8
6. Chad	73	65	27	35	0	0
7. Islas Comoro	—	—	—	—	—	—
8. Jibuti	—	—	—	—	—	—
9. Egipto	26	39	29	17	45	44
10. Gabón	—	—	—	—	—	—
11. Gambia	—	—	—	—	—	—
12. Guinea	63	75	19	25	18	0
13. Guinea Bissau	—	—	—	—	—	—
14. Indonesia	54	78	38	21	8	1
15. Irán	70	76	27	24	3	0
16. Iraq	85	56	14	44	1	—
17. Jordania	1	10	88	79	11	11
18.						
19. Arabia Saudita	75	72	25	28	0	0
20. Kuwait	91	59	9	41	0	—
21. Líbano	24	7	70	88	6	5
22. Libia	67	82	26	18	7	—
23. Malasia	—	—	—	—	—	—
24. Maldivia	—	—	—	—	—	—
25. Mali	93	70	7	13	0	17
26. Mauritania	89	86	11	14	0	0
27. Nigeria	74	86	26	14	0	0
28. Omán	—	—	—	—	—	—
29. Paquistán	60	40	32	55	8	5
30. Qatar	—	—	—	—	—	—

* Banco Mundial, agosto 1978. *World Development Report, 1978.*

De/a	*Países en desarrollo*		*Países desarrollados*		*Países con planeación centralizada*	
	1960	*1976*	*1960*	*1976*	*1960*	*1976*
31. Senegal	89	83	11	17	0	—
32. Sierra Leona	99	97	1	3	0	0
33. Somalia	85	19	15	76	0	5
34. Sudán	59	56	27	34	14	10
35. Siria	34	61	42	23	24	16
36. Túnez	77	66	20	30	3	4
37. Turquía	71	73	17	20	12	7
38. Uganda	63	86	33	10	4	4
39. Emiratos Árabes Unidos	—	—	—	—	—	—
40. Alto Volta	4	72	96	27	0	1
41. Rep. Árabe del Yemen	46	21	36	46	18	33
42. Rep. Democrática Popular del Yemen	—	86	—	12	—	2
43. OLP	—	—	—	—	—	—

ANEXO 3

IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES EFECTUADAS POR LOS PAÍSES ISLAMICOS

PAÍSES ISLAMICOS: COMERCIO EXTERNO 1972

País	*Exportaciones a los países islámicos (millones de dólares)*	*Total de exportaciones (millones de dólares)*	*(1) como % de (2)*
1. Afganistán	16	90	17.8
2. Argelia	34	1 473	2.3
3. Bahrein	13	173	7.5
4. Bangladesh	ND	313	ND
5. Camerún	1	218	0.5
6. Chad	ND	30	ND
7. Egipto	81	825	9.8
8. Gabón	36	253	14.2
9. Gambia	ND	37	ND
10. Guinea			
11. Guinea Bissau	ND	3	ND
12. Indonesia	12	1 534	0.8
13. Irán	40	4 746	0.8
14. Iraq	161	1 101	14.6

País	*Exportaciones a los países islámicos (millones de dólares)*	*Total de exportaciones (millones de dólares)*	*(1) como % de (2)*
15. Jordania	27	48	56.3
16. Kuwait	51	2 983	1.7
17. Líbano	142	355	40.0
18. Libia	10	2 938	0.3
19. Malasia	12	1 714	0.7
20. Mali	2	28	7.1
21. Mauritania	ND	100	ND
22. Marruecos	29	633	4.6
23. Nigeria	ND	44	ND
24. Omán	1	351	0.3
25. Paquistán	101	737	13.7
26. Qatar	7	326	2.1
27. Arabia Saudita	247	5 500	4.4
28. Senegal	39	215	18.1
29. Sierra Leona	2	118	1.7
30. Somalia	23	43	53.5
31. Yemen del Sur	23	110	20.9
32. Sudán	38	357	10.6
33. Siria	53	254	20.9
34. Túnez	26	311	8.4
35. Turquía	99	882	11.2
36. Uganda	7	283	2.5
37. Emiratos Árabes Unidos	4	571	0.7
38. Alto Volta	1	20	5.0
39. Yemen	2	11	18.2
TOTAL	1 344	29 765	4.5
			11.7

Fuente: IMF/IBRD Direction of Trade: 1968-72.
IMF: International Financial Statistics, abril, 1974.

ND — No disponible.

ANEXO 4

IMPORTACIONES DE LOS PAÍSES ISLÁMICOS
(en millones)

País	*Importaciones de los países islámicos*	*Importaciones del resto del mundo*	*(1) como % de (2)*
	(1)	*(2)*	*(3)*
1. Afganistán	8	125	6.4
2. Argelia	27	1 760	1.5
3. Bahrein	153	331	46.2
4. Bangladesh	ND	122 *	ND
5. Camerún	ND	289	ND
6. Chad	10	61	16.4
7. Egipto	63	877	7.2
8. Gabón	15	156	9.6
9. Gambia	1	25	4.9
10. Guinea	3	30	10.0
11. Guinea Bissau	ND	3	ND
12. Indonesia	21	1 458	1.4
13. Irán	23	2 410	0.9
14. Iraq	98	713	13.7
15. Jordania	57	274	20.8
16. Kuwait	85	797	10.7
17. Líbano	116	850	13.6
18. Libia	101	1 104	9.1
19. Malasia	33	1 638	2.0
20. Mali	19	69 e	27.5
21. Mauritania	19	82	23.2
22. Marruecos	19	766	2.5
23. Nigeria	3	66	4.5
24. Omán	ND	185	ND
25. Paquistán	78	666	11.7
26. Qatar	16	102	15.7
27. Arabia Saudita	100	1 284	7.8
28. Senegal	13	279	4.7
29. Sierra Leona	11	121	9.1
30. Somalia	31	70	44.3
31. Yemen del Sur	54	120	45.0
32. Sudán	29	320	9.1

* Proyección.
e Estimado.

País	Importaciones de los países islámicos	Importaciones del resto del mundo	(1) como % de (2)
	(1)	(2)	(3)
33. Siria	93	477	19.5
34. Túnez	22	460	4.8
35. Turquía	137	1 558	8.8
36. Uganda	3	162	1.8
37. Emiratos Árabes Unidos	24	294	8.2
38. Alto Volta	4	54	7.4
39. Rep. Árabe del Yemen	16	65	21.6
TOTAL	1 486	20 226	7.3

Fuente: IMF/IBRD: Direction of Trade.

ND — No disponible.

ANEXO 5

PARTICIPACIÓN DE LOS SECTORES MÁS IMPORTANTES EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO EN LOS PAISES ISLÁMICOS *

País	Agricultura	Minería	Manufacturas
1. Afganistán	50	1	12
2. Argelia	7	29	13
3. Bahrein	1[1]	28[1]	42
4. Bangladesh	56	5	5
5. Camerún	32	0	12
6. Chad	48	1	8
7. Islas Comoro	—	—	—
8. Jibuti	—	—	—
9. Egipto	31[2]	2	17
10. Gabón	9	33	6
11. Gambia	60	0	1
12. Guinea	47[1]	6[1]	6[1]
13. Guinea Bissau	—	—	—
14. Indonesia	33	20	9

* UNCTAD, Manual del *International Trade and Development Statistics*, Nueva York, 1978.

[1] 1972.

[2] 1974.

País	Agricultura	Minería	Manufacturas
15. Irán	9	46	46[3]
16. Iraq	7	57	6
17. Jordania	16	3	11
18. Tanzania	37	1	9
19. Arabia Saudita	1	78	5
20. Kuwait	0[4]	69[4]	4[4]
21. Líbano	9[2]	17	17
22. Libia	3	50	3
23. Malasia	28	2	19
24. Maldivia	—	—	—
25. Mali	38	11	11
26. Mauritania	32	20	6
27. Nigeria	44	2	15
28. Omán	3	68	0
29. Paquistán	31	1	16
30. Qatar	—	—	—
31. Senegal	24	4	12
32. Sierra Leona	32	13	5
33. Somalia	28	5	7
34. Sudán	39	0	9[2]
35. Siria	18	10	12
36. Túnez	18	10	9
37. Turquía	26	1	19
38. Uganda	27	0	12
39. Emiratos Árabes Unidos	—	—	—
40. Alto Volta	48[2]	1	7[2]
41. Rep. Árabe del Yemen	63[2]	1[2]	2[2]
42. Rep. Democrática Popular del Yemen	21	7	7
43. OLP	—	—	—

[3] De hecho la participación de la industria manufacturera en Irán es menor al 46% que parece incluir el sector petróleo y gas (nacional) en su conjunto. Exclusivamente en manufacturas, el objetivo del Plan de Irán ha sido de 16.1% incluyendo la producción industrial, construcción, agua y electricidad. Véase el cuadro N° 2 "Consumption of Gross Domestic Product by Industrial Origin 1972 Constant Prices", en *Draft Analysis of the manufacturing Sector in Iran*, UNIDO, agosto, 1978. Este sector alcanzó el 18% del producto interno bruto (cifras de 1973-4), *Africa/Middle East Business Digest*, Vol. XIX, Núm. 143, Beirut, febrero, 1975.

[4] Cifras de 1973.

ANEXO 6

ESTRUCTURAS COMERCIALES MÁS IMPORTANTES EN LOS PAÍSES ISLÁMICOS

(1970 y 1975)

	Participación porcentual de las exportaciones *						*Participación porcentual de las importaciones* **							
	Bienes primarios		*Manufacturas*		*(Adquisición de maquinaria y equipo)*		*Alimentos*		*Gasolina*		*Manufacturas*		*Adquisición de maquinaria y equipo de transporte*	
País	*1960*	*1975*	*1960*	*1975*	*1970*	*1974*	*1970*	*1975*	*1970*	*1975*	*1970*	*1975*	*1970*	*1975*
1. Afganistán	86	85	14	15	0.0	0.0	20.5	22.8[1]	6	9[1]	52.9	55.4[1]	11	8[1]
2. Argelia	93	98	7	2	1.6	0.9	12.7	15.7[2]	2	1	66.8	70.0[2]	36	38[2]
3. Bahrein	—	—	—	—	—	—	11	6	40	50	43	39	18	19
4. Bangladesh	—	37	—	63	0.0	0.0	—	—	—	—	—	—	—	—
5. Camerún	96	89	4	11	2.9	2.4	12	11	5	10	76	78	35	37
6. Chad	97	100	3	—	0.0	0.0	20	23	15	15	56	54	23	23
7. Islas Comoro	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
8. Jibuti	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
9. Egipto	90	66	10	34	23.3	26.7	23	35	9	7	50	43	26	20
10. Gabón	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
11. Gambia	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
12. Guinea	100	99	0	1	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
13. Guinea Bissau	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
14. Indonesia	100	99	0	1	0.3	0.3	15	12	1	5	71	67	34	37
15. Irán	97	99	3	1	0.1	0.2	6	16	0	0	70	63	40	43
16. Iraq	100	100	0	0	0.0	0.0	17	28	0	0	63	48[1]	28	26[1]
17. Jordania	96	80	4	20	3.2	1.1	31	22	5	10	46	58	17	31
18. Arabia Saudita	100	99	0	1	0.0	0.0	30	22	1	0	57	68	32	35
19. Kuwait	—	92	—			2	1	17	0	0	73	76		45

21. Libia	100	100	0	0		0.0	22	17	3	2	65	69	29	34
22. Marruecos	92	87	8	13	0.5	0.4[1]	20	28[1]	5	13[1]	55	41[1]	31	20[1]
23. Maldivia	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
24. Mali	97	92	3	8	0	4.0	29	56	8	8	51	30	21	16
25. Mauritania	73	93	27	4	0	4.6	23	22[4]	7	6	63	65	37	41
26. Nigeria	100	91	0	9	1	3	14	20[2]	4	9	70	61	26	31
27. Omán	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
28. Paquistán	78	45	22	55	0	0	24	23	8	18	49	42	18	23
29. Qatar	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
30. Senegal	97	78	3	22	0	0	29	18	5	29	56	46	24	19
31. Sierra Leona	35	42	65	58	0	0	25	25[1]	4	11[1]	64	56[1]	25	20[1]
32. Somalia	88	97	12	3	0	0	33	22[2]	6	4[2]	51	65[2]	16	26[2]
33. Sudán	100	99	0	1	0	0	21	18	8	3	62	70	26	32
34. Siria	81	91	19	9	0	0	28	28[1]	8	6[1]	47	44	18	19[1]
35. Túnez	90	80	10	20	0.4	1.3[3]	27	18	4	10	53	60	26	32
36. Tanzania	—	88	—	22	0	0	6	19[1]	8	18[1]	75	51[1]	40	23[1]
37. Turquía	75	64	25	36	0.3	1.3	7	7	7	17	68	55	41	34
38. Uganda	100	100	0	0	0	0	6	10[1]	1.5	0.7[1]	19	79[1]	34	33[1]
39. Emiratos Árabes Unidos	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
40. Alto Volta	100	94	0	6	0	0	20	21	8	8	60	62	27	26
41. Rep. Árabe del Yemen	—	93	—	7	0	6	—	—	—	—	—	—	—	—
42. Rep. Democrática Popular del Yemen	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
43. OLP	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

* Banco Mundial, 1978, *World Development Report.*
** UNCTAD Manual del *International Trade Development Statistic* (cifras redondas)
[1] 1974.
[2] 1973.
[3] 1976.
[4] 1972.

ANEXO 7

DISTRIBUCIÓN DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1976 *

(Por cientos)

País	*Consumo público*	*Consumo privado*	*Inversiones internas brutas*	*Ahorro interno bruto*	*Balanza de recursos*
1. Afganistán	6	86	10	8	—2
2. Argelia	14	41	50	45	—5
3. Bahrein	—	—	—	—	—
4. Bangladesh	...[a]	101	19	...	—19
5. Camerún	15	71	17	14	—3
6. Chad	...[a]	103	15	—3	—18
7. Comoros	—	—	—	—	—
8. Jibuti	—	—	—	—	—
9. Egipto	23	65	24	12	—12
10. Gabón	—	—	—	—	—
11. Gambia	—	—	—	—	—
12. Guinea	18	71	12	11	—1
13. Guinea Bissau	—	—	—	—	—
14. Indonesia	9	66	23	25	2
15. Irán	19	39	30	42	12
16. Iraq	—	—	—	—	—
17. Jordania	33	79	31	—12	—43
18. Arabia Saudita	12	11	9	77	68
19. Kuwait	16	18	8	66	58
20. Líbano	—	—	—	—	—
21. Libia	32	32	30	36	6
22. Marruecos	17	76	29	7	—22
23. Maldivia	—	—	—	—	—
24. Mali	18	82	19	0	—19
25. Malasia	15	53	22	32	10
26. Mauritania	35	45	42	11	—31
27. Nigeria	20	75	16	5	—11
28. Omán	—	—	—	—	—
29. Paquistán	11	81	17	8	—9
30. Qatar	—	—	—	—	—
31. Senegal	14	77	15	9	—6
32. Sierra Leona	15	79	15	6	—9
33. Somalia	43	53	34	4	—30
34. Sudán	14	78	18	8	—10
35. Siria	25	65	30	10	—20

País	Consumo público	Consumo privado	Inversiones internas brutas	Ahorro interno bruto	Balanza de recursos
36. Túnez	14	60	31	26	—5
37. Tanzania	...[a]	81	21	19	—2
38. Turquía	...[a]	84	22	16	—6
39. Uganda	...[a]	92	6	8	2
40. Emiratos Árabes Unidos	—	—	—	—	—
41. Álto Volta	23	90	16	—13	—29
42. Rep. Árabe del Yemen	—	—	—	—	—
43. Rep. Democrática Popular del Yemen	25	96	24	—21	—45
44. OLP	—	—	—	—	—

* Banco Mundial, *World Development Report,* agosto, 1978.

[a] No existe cifras por separado para el consumo público sino que están incluidas en el consumo privado.